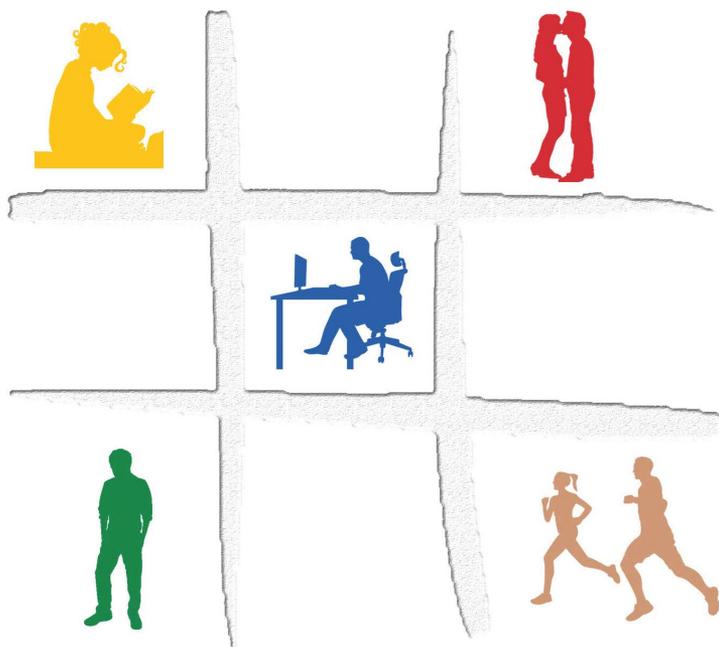




Estudios
en población



Los jóvenes mexicanos en la encrucijada de 2010



Ana María Chávez Galindo
Rodolfo Corona Vázquez
Carlos Javier Echarri Cánovas

Editores

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Dr. Enrique Graue Wiechers
Rector

Dr. Leonardo Lomelí Vanegas
Secretario General

Dr. Domingo Alberto Vital Díaz
Coordinador de Humanidades

Dra. Margarita Velázquez Gutiérrez
Directora del Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias (CRIM)

COMITÉ EDITORIAL

CRIM

Dra. Margarita Velázquez Gutiérrez
PRESIDENTA

Lic. Mercedes Gallardo Gutiérrez
Secretaria Técnica del CRIM
SECRETARIA

Dra. Adriana Ortiz Ortega
Profesora de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM

Dra. Verónica Vázquez García
*Profesora-investigadora del Programa de Postgrado en Desarrollo Rural,
Colegio de Postgraduados*

Dra. Elsa María Cross y Anzaldúa
Profesora de la Facultad de Filosofía y Letras, UNAM

Dr. Carlos Javier Echarri Cánovas
*Profesor-investigador del Centro de Estudios Demográficos,
Urbanos y Ambientales, El Colegio de México*

Dra. Maribel Ríos Everardo
Secretaria Académica del CRIM

INVITADA PERMANENTE

Mtra. Yuriria Sánchez Castañeda
Jefa del Departamento de Publicaciones del CRIM
INVITADA PERMANENTE

Los jóvenes mexicanos en la encrucijada de 2010



Los jóvenes mexicanos en la encrucijada de 2010

Ana María Chávez Galindo
Rodolfo Corona Vázquez
Carlos Javier Echarri Cánovas
(Editores)



Cuernavaca, 2016

Los jóvenes mexicanos en la encrucijada de 2010 / Ana María Chávez Galindo, Rodolfo Corona Vázquez, Carlos Javier Echarri Cánovas (editores). -- Primera edición. -- Cuernavaca, Morelos : Universidad Nacional Autónoma de México, Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias, 2016

463 páginas

ISBN: 978-607-02-8759-6

I. Juventud -- México. I. Chávez Galindo, Ana María, editor. II. Corona V., Rodolfo, editor. III. Echarri Cánovas, Carlos Javier, editor.

HQ799.M4.J69 2016

LIBRUNAM 1923658

Este libro fue sometido a un proceso de dictaminación por pares académicos externos al CRIM, de acuerdo con las normas establecidas en los Lineamientos Generales de la Política Editorial del Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias de la Universidad Nacional Autónoma de México

Diseño de forros: Daniel Domínguez Michael

Primera edición: 19 de noviembre de 2016

D.R. © 2016 Universidad Nacional Autónoma de México
Ciudad Universitaria, delegación Coyoacán, 04510, Ciudad de México

Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias
Av. Universidad s/n, Circuito 2, colonia Chamilpa
62210, Cuernavaca, Morelos
www.crim.unam.mx

ISBN: 978-607-02-8759-6

Esta edición y sus características son propiedad
de la Universidad Nacional Autónoma de México

Prohibida la reproducción total o parcial por cualquier medio
sin la autorización escrita del titular de los derechos patrimoniales

Impreso y hecho en México

Contenido

Introducción	15
<i>María Eugenia Anguiano Téllez</i>	
Referencias bibliográficas	29
1 Dejando atrás la juventud en México: cambios y continuidades	31
<i>Carlos Javier Echarri Cánovas</i> <i>Julieta Pérez Amador</i>	
Introducción	31
La transición a la adultez: un panorama	32
Aspectos metodológicos	38
Resultados: características recientes del paso a la adultez	41
Número de transiciones y la primera transición	43
Calendario e intensidad	46
Salida de la escuela	50
Primer empleo	51
Primera unión	52
Entrada en la paternidad o maternidad	53
Factores asociados al calendario de las transiciones a la adultez	54
Conclusiones: cambios y continuidades en la transición a la adultez 2000-2010	58
Referencias bibliográficas	60

2	Trayectorias hacia la adultez en México: un acercamiento desde la perspectiva del análisis de secuencias	67
	<i>Gabriela Mejía Paillés</i>	
	Introducción	67
	Antecedentes	69
	Fuente de datos y métodos	73
	Las trayectorias a la adultez en México: resultados del análisis	78
	Las trayectorias de los hombres jóvenes	78
	Las trayectorias de las mujeres jóvenes	81
	Prevalencia de acuerdo con zonas de residencia	83
	Discusión de los resultados	87
	Referencias bibliográficas	89
3	Panorama educativo de los jóvenes en México, 2010	95
	<i>José Alfredo Jáuregui Díaz</i>	
	<i>María de Jesús Ávila Sánchez</i>	
	Introducción	95
	Antecedentes: los jóvenes en México	96
	Metodología	97
	Resultados	100
	Educación formal	100
	Asistencia escolar	100
	Elección de escuela	104
	Nivel de estudios	106
	Promedio de años estudiados	109
	Realización de estudios según sistema escolar	111
	Motivos para dejar los estudios	113
	Expectativas educativas a futuro	116
	Deseos de continuar los estudios	116
	Expectativas de estudio	119

La escuela, un lugar donde los jóvenes sufren actos de discriminación, abusos, violencia e ilícitos	122
Ocurrencia de ilícitos dentro de la escuela	125
Efecto del sexo, contexto de residencia, condición étnica, edad y estrato socioeconómico sobre algunas características educativas de los jóvenes. Modelos de regresión logística	128
Reflexiones finales	133
Bibliografía	134
4 El rezago educativo y las razones por las que los jóvenes abandonan los estudios	137
<i>Héctor Hernández Bringas</i>	
<i>René Flores Arenales</i>	
Antecedentes	139
La población joven y su distribución nacional por tipo de localidad	142
El rezago educativo	144
Los jóvenes y la asistencia a la escuela	150
Los motivos de los jóvenes para abandonar sus estudios	155
Razones para dejar los estudios agrupadas por factores	160
Factores de índole económica	161
Factor de la terminación de los estudios	162
Factores conductuales	166
Factores de nupcialidad y maternidad o paternidad	168
Comentarios finales y conclusiones	170
Referencias bibliográficas	171
5 El trabajo y los jóvenes	173
<i>Edith Pacheco</i>	
Introducción	173
Antecedentes de investigación sobre el trabajo de los jóvenes	175

Evaluación de la información	184
Expectativas escuela-trabajo	189
Condiciones laborales (experiencia, “precariedad”, insatisfacción en el trabajo y acoso laboral)	191
Reflexiones finales	199
Referencias bibliográficas	201
6 Los jóvenes que no estudian ni trabajan en México, 1960-2010	207
<i>Rodolfo Corona Vázquez</i>	
Cantidades de ninis de 1950 a 2010	208
El perfil de los ninis de 1970 a 2010	221
Referencias bibliográficas	234
7 Trabajo doméstico e inactividad juvenil: un análisis de las experiencias vividas desde la perspectiva de género	237
<i>Liliana Huerta Rodríguez</i>	
Introducción	237
El estudio de los jóvenes en estado de inactividad educativa y laboral	240
Un acercamiento a los ninis desde la perspectiva de género	244
Definición y operacionalización de las categorías	248
Actividades que realizan las y los jóvenes mexicanos	249
Jóvenes en estado de inactividad educativa y laboral	254
Jóvenes en trabajo doméstico no remunerado y en completa inactividad: distintas experiencias de análisis	260
Experiencia relacionada con el matrimonio y la procreación	260
Experiencia educativa	264
Experiencia laboral	267
Conclusiones	273
Referencias bibliográficas	274

8 Inserción laboral de los jóvenes migrantes de retorno de Estados Unidos a México	279
<i>Ana Elizabeth Jardón Hernández</i>	
<i>Zoraida Ronzón Hernández</i>	
Introducción	279
Fuente y universos de población	280
Interpretaciones sobre la inserción laboral de los jóvenes	280
Dinámica de la migración de retorno de los jóvenes mexicanos	283
Perfil sociodemográfico de los jóvenes migrantes de retorno	285
Procesos de inserción laboral de los jóvenes migrantes de retorno	291
Primer empleo	291
Empleo actual	293
Búsqueda de empleo	298
Conclusiones	302
Referencias bibliográficas	303
9 Patrones de salud en la población joven de México, 2010	305
<i>Giovanni Macías Suárez</i>	
Introducción	305
Características sociodemográficas de los(as) jóvenes	306
Problemas de salud y acceso a servicios médicos	310
Problemas de salud	310
Condición de acceso a servicios médicos	311
Conformidad con el peso, hábitos alimenticios y actividad física	316
Autopercepción del peso	316
Tipo de alimentos consumidos	318
Uso de dietas y consumo de productos para adelgazar	322
Jóvenes que se provocan el vómito	324

Actividad física	328
Adicciones	331
Consumo de tabaco	331
Consumo de bebidas alcohólicas	336
Consumo de drogas ilícitas	340
Conclusiones	346
Referencias bibliográficas	349
10 Prácticas sexuales y uso de métodos anticonceptivos de los jóvenes mexicanos desde la perspectiva de género	351
<i>Catherine Menkes</i>	
<i>David de Jesús Reyes</i>	
Introducción	351
Resultados	357
Iniciación sexual	357
Uso de métodos anticonceptivos en la primera relación sexual	365
Uso de condón en el inicio sexual	369
A manera de conclusión	371
Limitaciones metodológicas del estudio	373
Anexo metodológico: índice de género	375
Referencias bibliográficas	378
11 Iniciación sexual, unión en pareja y nacimiento del primer hijo de las y los jóvenes en Chiapas, 2010	381
<i>María de Jesús Ávila Sánchez</i>	
<i>José Alfredo Jáuregui Díaz</i>	
Marco de referencia para el estudio de la transición sexual, matrimonial y reproductiva	383
Relación entre iniciación sexual, matrimonio y primer hijo	385
Características sociales y culturales	386

Modelo para el análisis de la transición a la iniciación sexual, el matrimonio y el nacimiento del primer hijo	389
Resultados	392
Tablas de vida de la primera relación sexual, el matrimonio y el primer nacimiento	392
Secuencia de calendarios de los eventos	398
Riesgos proporcionales con el modelo de Cox	400
Conclusión	405
Referencias bibliográficas	407

12 ¿Qué tan diferentes son los jóvenes urbanos de los no urbanos en el trabajo y en la vida sexual?

<i>Ana María Chávez Galindo</i> <i>Teresita Ruiz Pantoja</i>	411
Introducción	411
Algunas características generales	418
Efecto de las condiciones sociales y demográficas de los jóvenes en el inicio de su vida sexual, uso de anticonceptivos y condición de trabajo actual	425
Efecto en el inicio de la vida sexual de los jóvenes	426
Efecto en el uso de algún método anticonceptivo en su primera relación sexual	428
Efecto en el uso de algún método anticonceptivo en su última relación sexual	431
Efecto en la condición de trabajo actual	434
A manera de conclusiones	437
Anexo estadístico	440
Referencias bibliográficas	441

Anexo metodológico	445
<i>Carlos Javier Echarri Cánovas</i>	
I. Diseño metodológico	
de la Encuesta Nacional de Juventud (ENJ) 2010	445
II. Construcción del indicador de estratos socioeconómicos	447
Índices	451
Índice de cuadros	451
Índice de gráficas	457
Índice de mapas	463

Capítulo 3

Panorama educativo de los jóvenes en México, 2010

*José Alfredo Jáuregui Díaz**

alfjadi@yahoo.com.mx

*María de Jesús Ávila Sánchez***

mjavila@corre.uaa.mx

Introducción

La educación es una herramienta indispensable para potenciar las capacidades humanas que permitirán a las nuevas generaciones tener las oportunidades necesarias para mejorar su calidad de vida. Por lo tanto, la educación debe ser integral y estar orientada a formar hombres y mujeres con competencias reflexivas y críticas sobre la vida humana, conscientes de problemas sociales como la desigualdad, la pobreza, la malnutrición, la violencia y la corrupción; hombres y mujeres comprometidos con la sustentabilidad de la vida en la Tierra (Marchesi, 2008).

En este sentido, la población joven —de 12 a 29 años de edad— constituye un segmento prioritario al que se le debe garantizar el acceso a la educación. Para ello es necesario conocer sus carencias, y sólo así se podrán diseñar e implementar políticas públicas dirigidas a mejorar aquellos aspectos donde se suscita algún tipo de problemática.

Empleando como fuente primaria de información la Encuesta Nacional de Juventud (ENJ) 2010, esta investigación tiene como objetivo presentar un panorama educativo de los jóvenes en México, a partir de la descripción de diez temáticas: asistencia escolar; elección de escuela; nivel de estudios; promedio de años estudiados; realización de estudios según el sistema escolar; motivos para dejar los estudios; deseos de continuar con los estudios; expectativas de estudio; la escuela, un lugar donde los jóvenes sufren de discriminación y diferentes tipos de abuso, y ocurrencia de ilícitos dentro de la escuela.

* Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad Autónoma de Nuevo León.

** Universidad Autónoma de Aguascalientes.

Las temáticas mencionadas se describen en el ámbito nacional y por entidad federativa de residencia, realizando comparaciones de la cohorte de jóvenes empleando seis categorías analíticas: sexo, entidad, contexto de residencia, condición étnica, edad y estrato socioeconómico.¹

El capítulo se estructura en cuatro apartados:

- Antecedentes. En él se abordan algunas características relevantes de los jóvenes en México en 2010, como son: cuantía, espacio geográfico de residencia, ritmo de crecimiento medio anual en el decenio 2000-2010, distribución espacial por entidad federativa de residencia y composición por sexo.
- En el segundo apartado se describen los aspectos metodológicos de la investigación.
- En el tercero se presentan los resultados organizados en cuatro grandes secciones; las tres primeras son: la educación formal, las expectativas educativas a futuro, y la escuela, un lugar donde los jóvenes sufren actos de discriminación, abusos, violencia e ilícitos.
- En la cuarta sección, mediante siete modelos de regresión logística, se examina el efecto de las cinco categorías de análisis: sexo, contexto de residencia, condición étnica, edad y estrato socioeconómico, sobre algunas características educativas de los jóvenes.

Antecedentes: los jóvenes en México

En el decenio de 2010, la población joven (entre 12 y 29 años) en México ascendió a 36.2 millones, de los cuales 64.2% reside en alguna localidad urbana, y el 35.8% restante vive en espacios no urbanos.² Los jóvenes hablantes de alguna lengua indígena representan 5% del total, al contabilizarse 1.8 millones.

¹ Indicador elaborado por Carlos Javier Echarri Cánovas. Véase anexo metodológico, p. 445.

² Urbanas: 15 000 habitantes o más; rurales: menor de 15 000 habitantes.

Con un crecimiento medio anual de 0.7% en el periodo de 2000 a 2010, en treinta y un entidades del país aumentó la población joven, siendo Quintana Roo el lugar donde se registró la mayor inercia de crecimiento, con un 3.7% anual. Otros espacios geográficos con tasas de crecimiento elevadas son Baja California Sur (2.9% anual) y Chiapas (2.1% anual). La Ciudad de México fue la única entidad del país donde disminuyó el número de jóvenes, ya que en el periodo referido tuvo menos de 1.4% de crecimiento medio anual.

Entre los lugares de mayor concentración de jóvenes destacan seis entidades: el Estado de México (14.0%), Ciudad de México (7.2%), Jalisco (6.7%), Veracruz (6.4%), Puebla (5.2%) y Guanajuato (5.1%), donde viven en su conjunto 45 de cada 100 jóvenes (mapa 3.1). Se observa una correspondencia entre el número de jóvenes y el tamaño de la población; entre más poblada está una entidad, se concentra un mayor número de residentes entre 12 y 29 años.

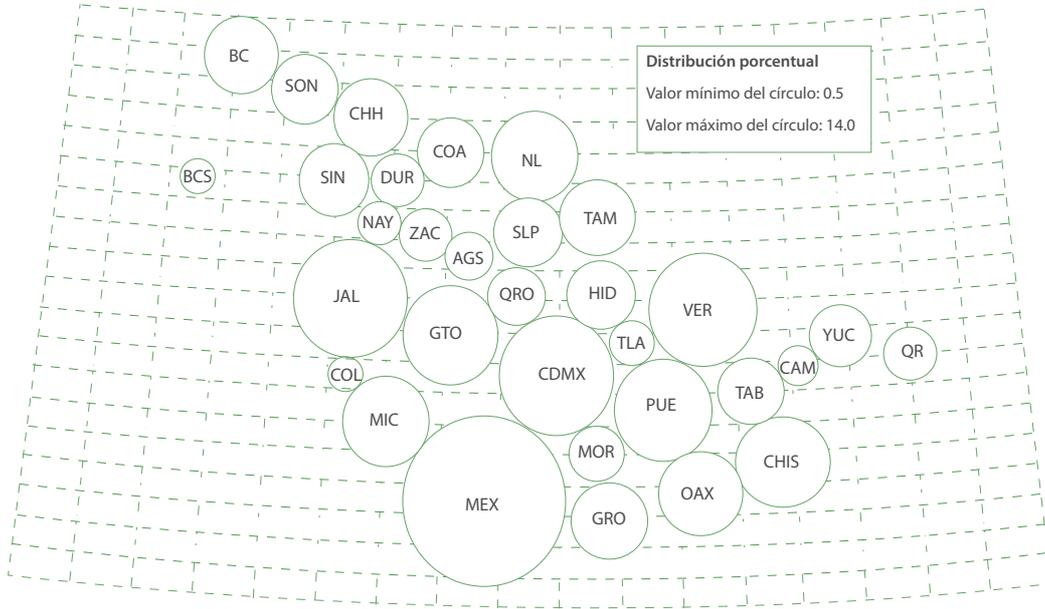
La composición por sexo de la población joven en el año 2010 registra pequeños desequilibrios en el país, pues hay más jóvenes de sexo femenino que masculino: 96 hombres por cada 100 mujeres. Esta tendencia difiere según la entidad federativa de residencia en once estados: Colima, Nayarit, Sinaloa, Nuevo León, Baja California, Morelos, Quintana Roo, Baja California Sur, Tamaulipas, Coahuila y Chihuahua, donde la proporción de hombres es mayor que la de mujeres. En las veintiún entidades restantes, la relación es inversa, siendo Puebla, Guanajuato y Veracruz casos extremos, con un índice de masculinidad menor a noventa.

La población total en hogares con jóvenes ascendió en el año 2010 a 87.7 millones, de los cuales 41.3% pertenece al grupo etario de 12 a 29 años, 22% son menores de 12 años, 33.6% se encuentra en edades productivas, entre 30 y 64 años, y 3.1% tiene 65 años y más.

Metodología

Este estudio, “Panorama educativo de los jóvenes en México, 2010”, fue realizado a partir de diez temáticas vinculadas al contexto educativo en

Mapa 3.1
México: distribución porcentual de jóvenes según la entidad federativa de residencia, 2010



Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Juventud 2010.

el que estuvieron o se encuentran insertos los jóvenes de la cohorte etaria de 12 a 29 años, las cuales son medidas en la Encuesta Nacional de Juventud (ENJ) 2010, fuente primaria en la elaboración de esta investigación.

Los jóvenes constituyen un grupo heterogéneo al interior, razón por la cual fue muy reveladora la diferenciación efectuada por las categorías de sexo, entidad y contexto de residencia (urbana y no urbana); condición étnica,³ edad y estratos socioeconómicos (muy bajo, bajo, medio y alto).⁴

³ La condición étnica se elaboró usando la pregunta sobre si se es hablante de lengua indígena.

⁴ La variable fue elaborada por el doctor Carlos Javier Echarri Cánovas, con base en tres índices: *a*) calidad de la vivienda, *b*) escolaridad media relativa a todos los miembros del hogar, y *c*) la ocupación mejor remunerada de los miembros del hogar. De manera específica, el índice de calidad de la vivienda se construyó a partir de las variables: tamaño del hogar, materiales de los pisos, cuarto exclusivo para cocinar, agua entubada, excusado dentro de la vivienda, drenaje, luz eléctrica y hacinamiento (2.5 personas por dormitorio). Para elaborar el índice de actividad

Los resultados de la investigación se estructuran en cuatro grandes secciones: 1) educación formal; está integrada por seis temáticas: asistencia escolar, elección de escuela, nivel de estudios, promedio de años estudiados, realización de estudios según sistema escolar, motivos para dejar los estudios; 2) expectativas educativas a futuro; trata dos temas: deseos de continuar los estudios y expectativas de estudio; 3) la escuela, un lugar donde los jóvenes sufren actos de discriminación, abusos, violencia e ilícitos; está integrada por dos tópicos: la escuela, donde los jóvenes sufren discriminación y diferentes tipos de abuso, y ocurrencia de ilícitos dentro de la escuela, y 4) efecto del sexo, contexto de residencia, condición étnica, edad y estrato socioeconómico sobre algunas características educativas de los jóvenes; tiene como objetivo validar la información del análisis descriptivo presentado en las tres primeras secciones de los resultados. En ella se estima, por medio de siete modelos de regresión logística binomiales, el efecto de cinco variables analíticas de los jóvenes: el sexo, la edad, el contexto de residencia, condición étnica y el estrato socioeconómico, a la vez divididas en siete temáticas relevantes en la educación de los jóvenes: la asistencia escolar, las principales razones para elegir la escuela donde cursaron el último año aprobado, las razones para abandonar los estudios, las razones para seguir estudiando, las razones por las que no seguirían estudiando, los abusos principales dentro de la escuela y la ocurrencia de algún acto ilícito dentro de la escuela.

Estas siete temáticas consideraron como variables dependientes con valor 1 si al joven le ocurrió el suceso, y 0 si no lo experimentó; además, se tomaron como variables independientes las cinco categorías analíticas, las cuales se recodificaron de la siguiente forma:

económica se seleccionó la actividad de mayor remuneración por hogar, después se agruparon las actividades económicas en doce categorías: estudiante, trabajador sin pago, buscador de empleo, quehaceres del hogar, incapacitado, no trabaja, jornalero o peón, trabajador a destajo, cuenta propia, jubilado o pensionado, empleado u obrero y patrón o empresario. En el caso del índice de escolaridad, se elaboró con base en un indicador compuesto por el indicador de escolaridad acumulada según sexo y edad, y por la escolaridad relativa por edad y sexo.

- El sexo adquiere el valor 1 si es mujer y 0 si es hombre;
- la condición de hablante de lengua indígena se transformó con los valores 0 cuando no habla una lengua indígena y 1 si habla una lengua indígena;
- el contexto de residencia fue codificado con 0 para las localidades urbanas y 1 para las no urbanas;
- la edad es una variable continua que se mide en años;
- el estrato socioeconómico tiene cuatro categorías: muy bajo, bajo, medio y alto, y se omitió la categoría alto.

Los modelos de regresión logística se estimaron con la siguiente ecuación general: $P(y = 1) = 1 / (1 + \text{Exp}(-\beta_0 - \beta_1 \chi_{1i} - \beta_2 \chi_{2i} \dots - \beta_p \chi_{pi}))$

Donde $P(y = 1)$ es la probabilidad de ocurrencia del acontecimiento ($y = 1$); dados determinados valores de las variables explicativas $\chi_{1i}, \chi_{2i} \dots \chi_{pi}$; Exp denota la función exponencial; β_0 es un parámetro constante, y $\beta_1, \beta_2 \dots \beta_p$ son coeficientes o parámetros desconocidos del modelo, que corresponden a las variables independientes.

Resultados

Educación formal

En esta investigación se entiende por educación formal el proceso de enseñanza-aprendizaje ofertado por centros de educación o cualquier otra instancia de formación, ya sea de manera presencial o a distancia, que cumpla con ciertos requisitos mínimos, objetivos y metodología específicos, duración establecida e implique la obtención de un título o certificación al finalizar (Cardarelli y Waldman, 2009).

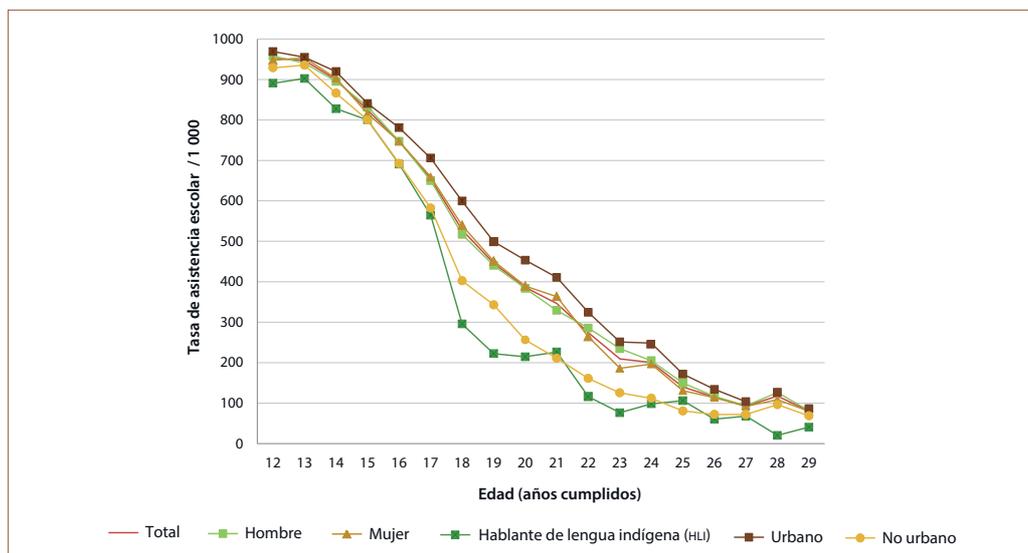
Asistencia escolar

La tasa de asistencia escolar a nivel nacional muestra que existen puntos de inflexión en la edad de los jóvenes, ligados al cambio en sus trayecto-

rias familiares, reproductivas y laborales. A partir de los datos es posible identificar tres momentos (gráfica 3.1). El primero inicia a los 12 años de edad, cuando el joven se encuentra terminando la primaria o está por entrar a secundaria, y se registra el nivel más alto en la tasa de asistencia escolar (953 por cada 1 000), para terminar entre los 15 y 16 años, al finalizar la secundaria, con un descenso en la tasa de asistencia escolar (824 y 747 por cada 1 000), variación que incrementa o disminuye algunos puntos dependiendo del sexo, contexto geográfico de residencia y condición étnica, como se observa en la gráfica 3.1.

El segundo punto identificado inicia a los 17 años, cuando los jóvenes están finalizando los estudios de bachillerato e inician estudios universitarios; en este tramo siguen insertos en el sistema educativo poco más de la mitad de los jóvenes de 18 años (528 por cada 1 000), cuando la asistencia escolar desciende abruptamente para todos los grupos sociales. El tercer momento ocurre a los 24 años, cuando sólo continúan realizando estudios 200 jóvenes por cada 1 000.⁵

Gráfica 3.1
México: tasa de asistencia escolar por edad y algunas categorías seleccionadas, 2010



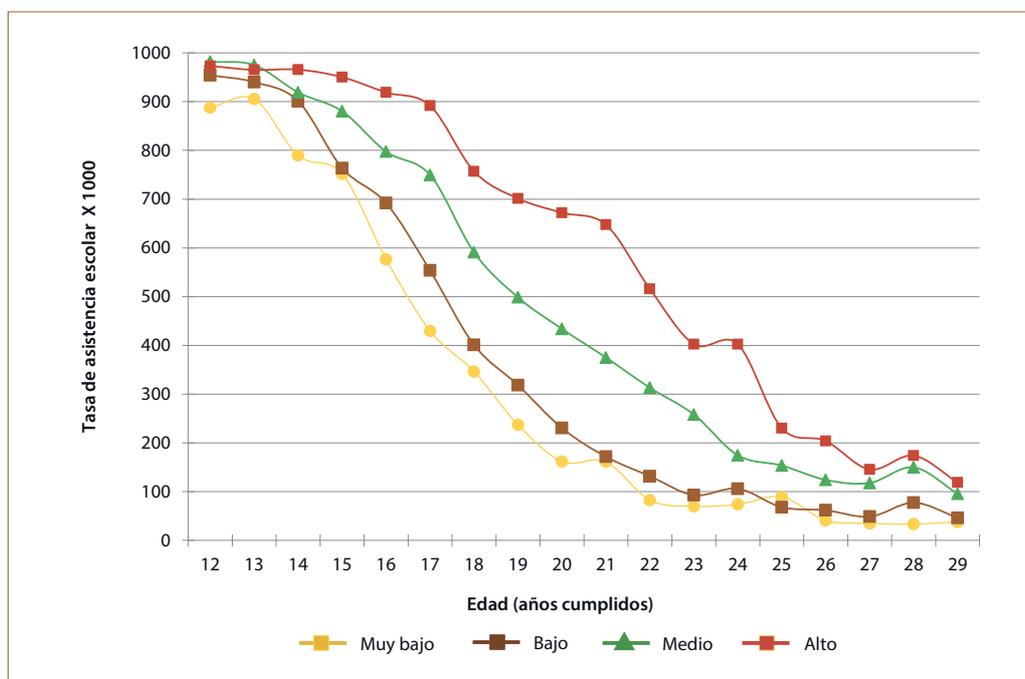
Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Juventud 2010.

⁵ A los 29 años casi todos los jóvenes habrán dejado de estudiar, ya que sólo asisten a la escuela 81 de cada 1 000 jóvenes.

Existe una marcada jerarquización social en cuanto a la permanencia en el sistema escolar, que se expresa en los diferentes estratos socioeconómicos (gráfica 3.2); los jóvenes que pertenecen a un sector alto registran los niveles de asistencia escolar más elevados, tendencia que se mantiene en todas las edades, aunque con diferentes intensidades. Así, la menor brecha entre los jóvenes de estrato muy bajo y alto se observa entre los 12 y 13 años (85-60 puntos); en contraste, en el grupo etario de 16 a 20 años se registran los niveles de desigualdad más elevados (entre 342 y 510 puntos).

Las tasas de asistencia escolar a nivel estatal según los grupos etarios seleccionados confirman las tendencias observadas a nivel nacional: “la tasa de asistencia escolar disminuye conforme se incrementa la edad”. Sin embargo, se aprecian disparidades entre los jóvenes residentes en diferentes espacios geográficos (gráfica 3.3), que probablemente estén

Gráfica 3.2
México: tasa de asistencia escolar por edad y estratos socioeconómicos, 2010



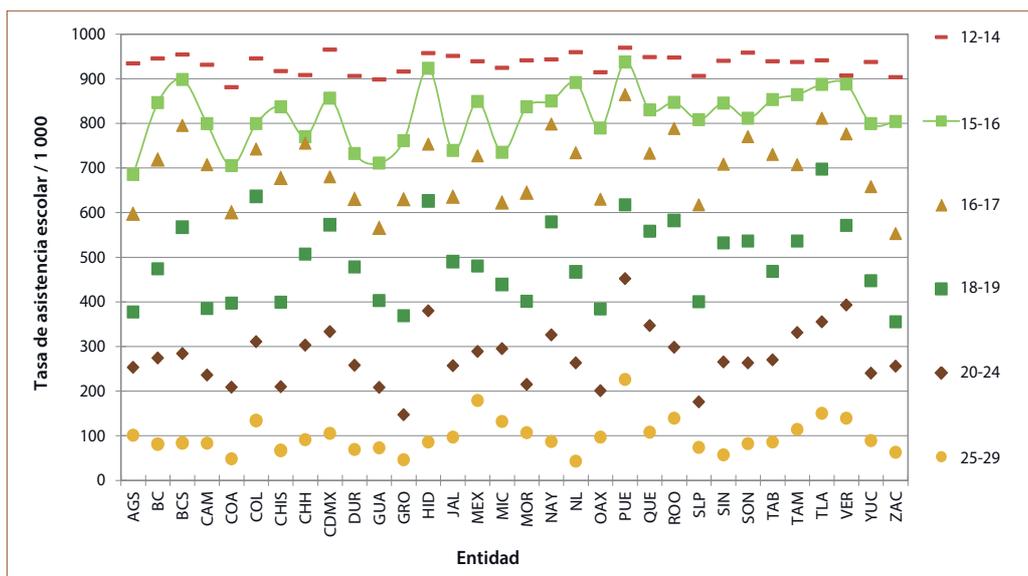
Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Juventud 2010.

relacionadas con factores sociales y estructurales, como la marginación, la pobreza, la dispersión poblacional, entre otros.

Resulta evidente que en el grupo etario de 12 a 14 años se han logrado alcanzar niveles de asistencia escolar altos en casi todo el país; sólo en Coahuila y Guanajuato la tasa es menor a 900 por cada 1 000 jóvenes. El primer descenso abrupto en la asistencia escolar ocurre a los 15 años, siendo más pronunciado en Guanajuato, Michoacán, Jalisco y Aguascalientes (entre 187 y 249 puntos respecto al grupo de 12 a 14 años). Cabe señalar que se trata de entidades ubicadas en la zona tradicional de migración internacional.

Entre los 18 y 19 años, la tasa de asistencia escolar disminuyó en promedio casi 50% en relación con el nivel observado en el grupo de 12 a 14 años; para este momento, la brecha en la tasa de asistencia escolar entre las entidades con el valor máximo y mínimo son: Tlaxcala (697 por cada 1 000) y Zacatecas (355 por cada 1 000) con una diferencia superior a 300 puntos.

Gráfica 3.3
México: tasa de asistencia escolar por edad y entidad de residencia, 2010



Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Juventud 2010.

Entre 20 y 24 años, sólo permanecen estudiando tres de cada diez jóvenes; el resto abandonó los estudios y es probable que se encuentren insertos en el mercado laboral, hayan formado una familia, se dediquen a las actividades del hogar o hayan culminado sus estudios. Las disparidades en la asistencia escolar entre los jóvenes de las distintas entidades se acrecientan en esta cohorte etaria; por ejemplo, la tasa de asistencia escolar en Puebla (452 por cada 1 000) triplica a la registrada en Guerrero (147 por cada 1 000).

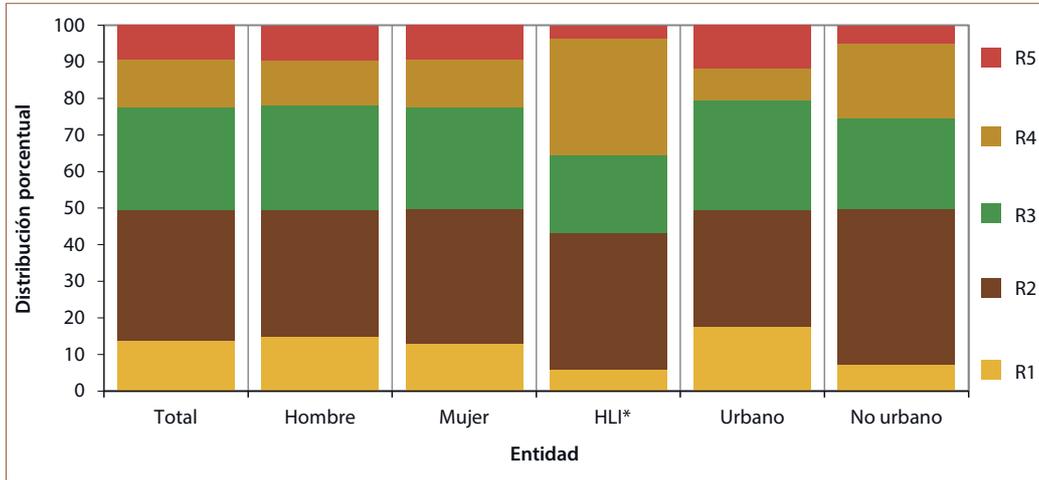
Entre los 25 y 29 años ya no asisten a la escuela la mayoría de los jóvenes; así, sólo quedan insertos en el sistema educativo 110 jóvenes por cada 1 000 como media nacional. Las entidades con mayor asistencia escolar son Puebla y el Estado de México, con una tasa que oscila entre 179 y 226 por cada 1 000. La tendencia referida es probable que esté relacionada con una extensa oferta de servicios educativos y la captación de estudiantes de otras entidades del país.

Elección de escuela

Los jóvenes mexicanos eligen el plantel educativo donde van a realizar sus estudios por cuatro motivos presentados aquí en orden de importancia: la cercanía geográfica (35.8%), porque les gusta (28.2%), por el prestigio de la institución (13.8%) y porque era la única opción (12.8%) (gráfica 3.4). El último motivo registra una relevancia especial entre los jóvenes residentes en localidades no urbanas y hablantes de alguna lengua indígena, pues es la segunda razón para elegir la escuela.

Por entidad federativa, los motivos principales que manifestaron los jóvenes para elegir la escuela a la que asistirán son: cercanía geográfica y gusto por la institución (gráfica 3.5). Las diferencias entre los jóvenes en las entidades se encuentran en el tercer motivo (porque era la única opción), puesto que es relevante para los jóvenes de veinte entidades (Campeche, Zacatecas, Guerrero, Chiapas, Yucatán, San Luis Potosí, Oaxaca, Nayarit, Sonora, Jalisco, Sinaloa, Tamaulipas, Hidalgo, Michoacán, Quintana Roo, Tabasco, Chihuahua, Coahuila, Querétaro y Veracruz), mientras que en

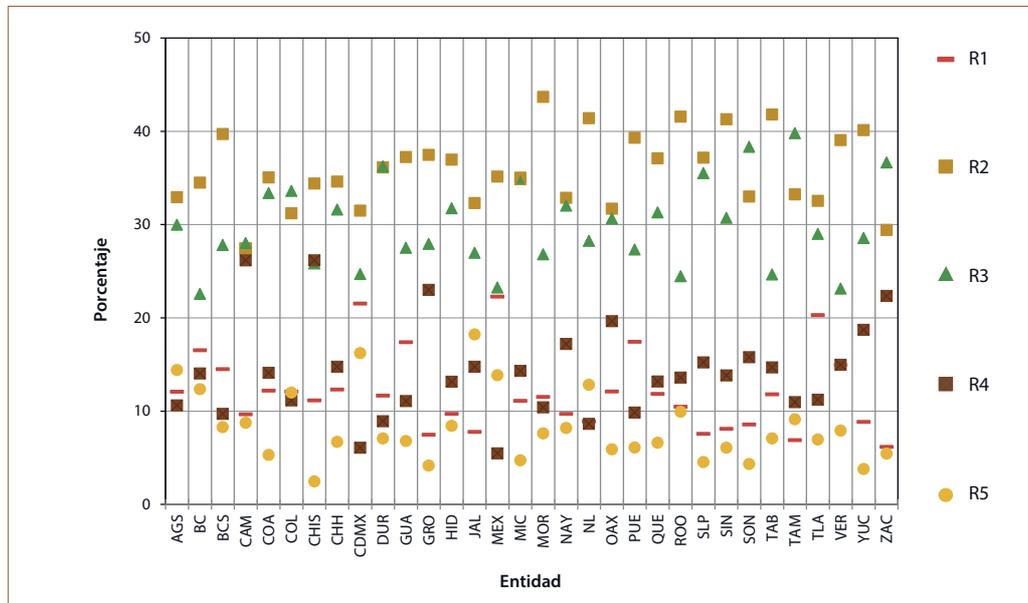
Gráfica 3.4
México: distribución porcentual de las principales razones que manifestaron los jóvenes para elegir la escuela donde cursaron el último año, según las categorías seleccionadas, 2010



R1 Por el prestigio de la institución / R2 Me quedaba cerca / R3 Me gustó / R4 Era la única opción / R5 Otras.
 * Hablante de lengua indígena.

Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Juventud 2010.

Gráfica 3.5
México: principal razón que motivó a los jóvenes a elegir la escuela donde cursaron el último año aprobado, según la entidad de residencia, 2010



R1 Por el prestigio de la institución / R2 Me quedaba cerca / R3 Me gustó / R4 Era la única opción / R5 Otras.
 Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Juventud 2010.

las doce restantes (Nuevo León, Colima, Morelos, Aguascalientes, Baja California, Durango, Baja California Sur, Guanajuato, Puebla, Tlaxcala, Ciudad de México y Estado de México), el prestigio del centro de estudios tiene mayor peso en esa decisión. Cabe señalar que en cuatro entidades del país —Guerrero, Chiapas, Campeche y Zacatecas—, uno cada cuatro jóvenes no tiene opciones para elegir la escuela donde desea estudiar por la falta de oferta educativa, en cambio, en la Ciudad de México, el Estado de México y Tlaxcala, uno de cada cuatro jóvenes seleccionó la escuela donde estudia por el prestigio de la institución.

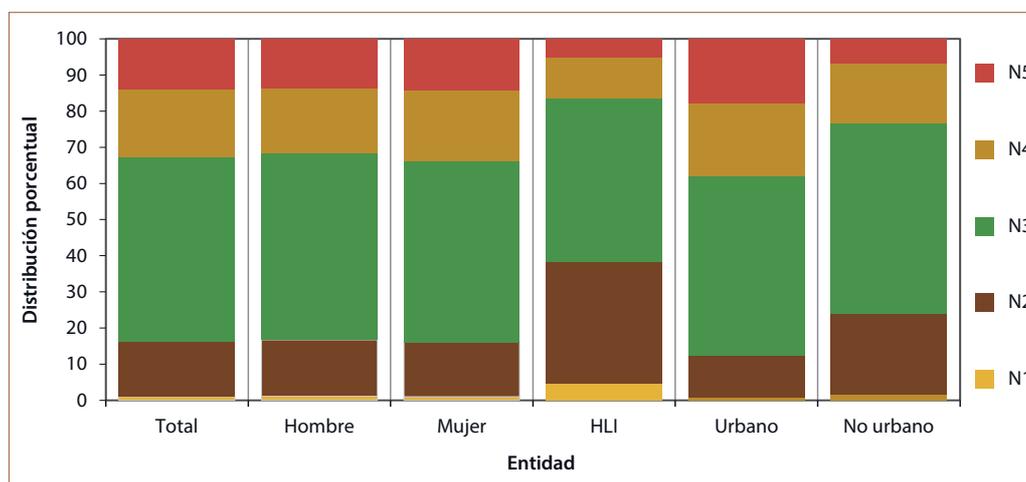
El estrato socioeconómico es una variable diferencial al momento de elegir escuela. Los jóvenes de estrato socioeconómico alto manifestaron como el criterio más importante de selección: porque me gustó (33.7%), y como segunda opción, el prestigio de la institución (24.4%). En contraste, para los jóvenes de estrato socioeconómico muy bajo es más relevante la cercanía del centro de estudio (42.6%), y en segundo lugar, con proporciones muy similares, se encuentran dos criterios: porque me gustó, y era la única opción (23.2 y 22.9% respectivamente).

En cuanto al nivel educativo, sobresalen algunas diferencias en los criterios que tienen los jóvenes para elegir escuela. En primaria, la razón más importante es la cercanía geográfica del plantel; le siguen en orden de importancia el gusto y no tener otra opción; entre los jóvenes de secundaria, el gusto comienza a adquirir importancia, ubicándose en segunda posición sólo después de la cercanía geográfica; en bachillerato, el criterio de elección más relevante es el gusto, sin embargo, cuando se realizan estudios de licenciatura, profesional o posgrado es más importante el prestigio de la institución.

Nivel de estudios

Considerando el máximo nivel de estudios cursados por los jóvenes (gráfica 3.6), el más recurrente es algún grado de secundaria en 50.9% de los casos, seguido en orden de importancia por algún grado de bachillerato o equivalente (18.8%), algún grado de primaria (15.4%), algún grado de

Gráfica 3.6
México: distribución porcentual del nivel máximo de estudios alcanzado por la población joven, según algunas categorías seleccionadas, 2010



N1 Ninguno / N2 Algún grado de primaria / N3 Algún grado de secundaria o equivalente / N4 Algún grado de bachillerato o equivalente / N5 Algún grado de licenciatura, profesional o más.
 Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Juventud 2010.

licenciatura o profesional (13.5%), y (0.4%) algún grado de maestría o doctorado.⁶

Los jóvenes hablantes de lengua indígena presentan los menores niveles de estudio en comparación con otras categorías analizadas; 78.8% tiene algún grado estudios de primaria o secundaria, y sólo 16.5% estudió algún grado de bachillerato o más, un nivel muy bajo considerando que la media nacional es casi del doble (32.7%). Constituyen un grupo vulnerable y con altos niveles de exclusión social que requiere atención especial para disminuir la brecha educativa.

Según el contexto de residencia, los jóvenes urbanos, en comparación con los no urbanos, tienen mayores niveles de estudio, sobre todo en los grados de escolaridad más altos, situación relacionada con la concentración de infraestructura educativa en el medio urbano. Respecto al sexo, las brechas educativas entre hombres y mujeres jóvenes tienden a diluirse, incluso se han revertido en algunos niveles educativos, ya que

⁶ Según datos de la ENJ 2010, la mayoría de los jóvenes del país (99.2%) ha estado insertada en el sistema educativo, es decir, ha realizado algún tipo de estudio formal.

los hombres abandonan la escuela antes que las mujeres, sobre todo después de finalizar la educación básica.

Una variable diferencial al comparar el nivel de estudios entre los jóvenes es el estrato socioeconómico: cuanto mayor es, se observan niveles de estudio más altos. De los jóvenes de estrato alto, tienen licenciatura 34.4%, en contraste con 2.2% de los jóvenes en el estrato socioeconómico bajo (cuadro 3.1).

Diversos estudios han mostrado que existe, entre otras desigualdades, una marcada diferenciación en los perfiles educativos en las entidades federativas determinados por el grado de marginación (Ávila y Tuirán, 2001), pobreza (Coneval, 2008) y presencia de población indígena (Jassen y Martínez, 2006), todo esto aunado a la estructura de la edad, la infraestructura educativa, los apoyos o subsidios a la educación, accesibilidad. En este sentido, Chiapas y Oaxaca registraron las mayores proporciones de jóvenes sin estudios (4.5 y 1.6%); mientras que las menores proporciones de jóvenes con algún grado de estudios de licenciatura o profesional se registraron en San Luis Potosí y Guerrero (gráfica 3.7).

El nivel de estudios más recurrente entre los jóvenes fue algún grado de secundaria,⁷ lo cual destaca en la Ciudad de México, Nuevo León, Morelos, San Luis Potosí y Aguascalientes, por tratarse de los espacios geográficos donde se concentra más de 55% del total en este nivel. Hidalgo, Chihuahua, Veracruz, Sonora, Tlaxcala, Puebla y el Estado de México son los estados que presentan las proporciones más elevadas de jóvenes con algún grado de estudios de licenciatura o profesional y más.

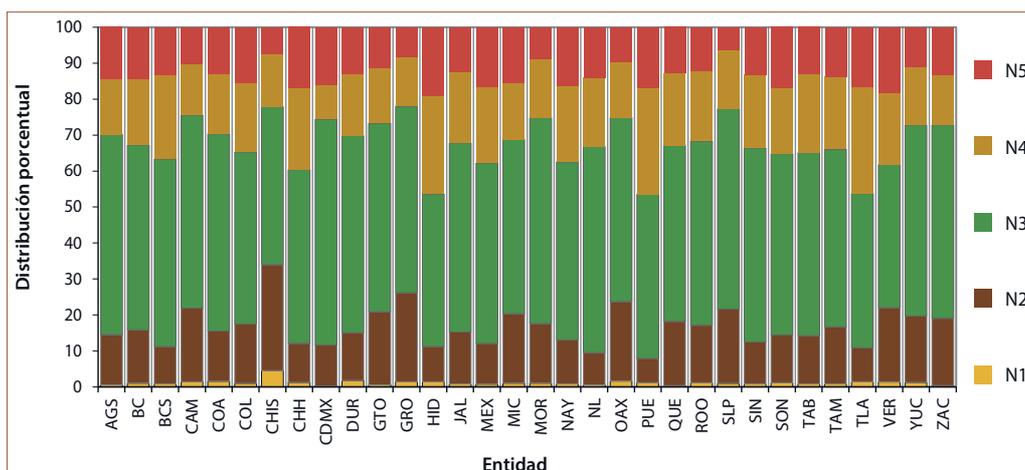
⁷ Los jóvenes han sido impactados de manera positiva por la universalización y obligatoriedad de la educación básica (primaria-secundaria), aplicada desde el año 2002 con la reforma al Artículo 3 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, legislación vigente.

Cuadro 3.1
México: distribución porcentual del nivel de estudios de los jóvenes, según estrato socioeconómico, 2010

Nivel de estudios: algún grado de...	Estrato socioeconómico				Tendencia
	MUY BAJO	BAJO	MEDIO	ALTO	
Primaria	38.0	18.5	9.4	4.4	
Secundaria	50.1	62.4	50.9	35.9	
Bachillerato	9.8	14.6	24.1	25.2	
Licenciatura, profesional y más	2.2	4.5	15.6	34.4	

Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Juventud 2010.

Gráfica 3.7
México: distribución porcentual del nivel de estudios máximo alcanzado por la población joven, según entidad federativa de residencia, 2010



Con algún grado: N1 Sin escolaridad / N2 Primaria / N3 Secundaria / N4 Bachillerato / N5 Licenciatura o profesional / N6 Posgrado.

Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Juventud 2010.

Promedio de años estudiados

La medición del tiempo en que un individuo está inserto en el sistema educativo es otra manera de conocer su nivel de estudios. Los jóvenes tienen en promedio una escolaridad acumulada de 10.1 años, 1.6 años más que en la población de 30 años y más, residente en los mismos hogares donde viven los jóvenes, lo que muestra la magnitud de la brecha

educativa generacional, que es más amplia entre los hablantes de lengua indígena (cuadro 3.2).

A la par que aumenta el estrato socioeconómico se incrementa la escolaridad acumulada (cuadro 3.3). Los jóvenes de estrato socioeconómico alto tienen en promedio 5 años más de estudio que los jóvenes de estrato muy bajo (12.5 años y 7.5 años en promedio, respectivamente).

Según la entidad federativa de residencia, los mayores niveles de escolaridad acumulada en los jóvenes entre 11.4 y 10.7 años se registran en las entidades del centro del país: Hidalgo, Puebla y Tlaxcala, además de Chihuahua (véase mapa 3.2). En cambio, los menores niveles se concentran principalmente en el sur del país, en Chiapas, Guerrero, Oaxaca, Campeche y en San Luis Potosí, espacios geográficos donde los jóvenes tienen en promedio entre 8.5 y 9.4 años de estudio.

Cuadro 3.2

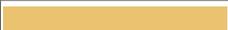
México: promedio de años estudiados de la población joven y residentes de 30 años y más de edad en hogares con jóvenes, según algunas categorías seleccionadas, 2010

Categorías seleccionadas	JÓVENES (12-29)	NO JÓVENES (30 y +)	Tendencia	Diferencia
Total	10.1	8.5		1.6
Hombre	10.0	8.7		1.3
Mujer	10.1	8.2		1.9
HLI	8.0	4.6		3.4
Urbano	10.6	9.5		1.1
No urbano	9.1	6.3		2.8

Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Juventud 2010.

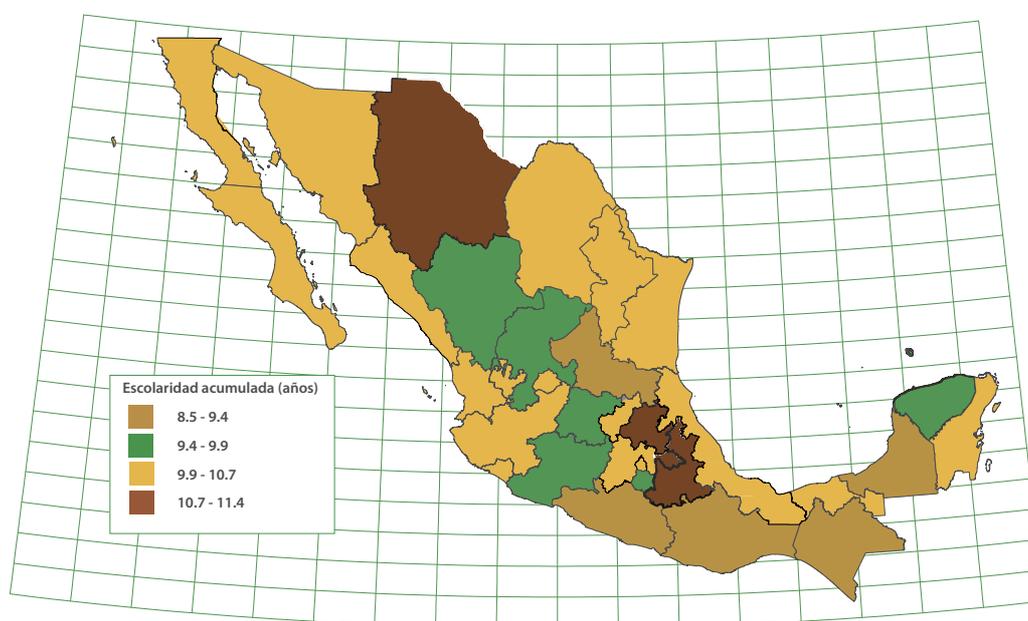
Cuadro 3.3

México: promedio de años estudiados de la población joven, según estrato socioeconómico, 2010

Estrato socioeconómico	Promedio de años estudiados	Tendencia
Muy bajo	7.5	
Bajo	9.0	
Medio	10.7	
Alto	12.5	

Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Juventud 2010.

Mapa 3.2
México: promedio de años de estudio de la población joven, según la entidad federativa, 2010



Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Juventud 2010.

Realización de estudios según sistema escolar

La educación pública es el principal proveedor educativo en el país, sin embargo, conforme los jóvenes avanzan de nivel educativo, cobran importancia los estudios en instituciones privadas. De tal manera que sólo 5.9% de los jóvenes estudió la primaria en una escuela privada; sin embargo, uno de cada cuatro (24.7%) cursó la licenciatura o estudios profesionales en una institución de este tipo (cuadro 3.4).

El punto donde comienza a incrementarse la educación privada es en el nivel medio superior, y alcanza su máximo valor en el nivel superior, lo que refleja su expansión, sobre todo en las universidades y tecnológicos del sistema educativo nacional.

Es en espacios urbanos donde se registra una mayor proporción de jóvenes que realizan estudios en instituciones privadas. Esto no es un problema social siempre que esta práctica no esté relacionada con la falta de espacios educativos en las instituciones públicas, como pareciera que

Cuadro 3.4
México: distribución porcentual de la población joven,
según tipo de escuela donde realizaron estudios, 2010

Nivel de estudios	Total			Urbano			No urbano		
	PÚBLICO	PRIVADA	SISTEMA ABIERTO	PÚBLICO	PRIVADA	SISTEMA ABIERTO	PÚBLICO	PRIVADA	SISTEMA ABIERTO
Primaria	88.9	5.9	5.2	87.2	8.1	4.7	92.2	1.8	6.0
Secundaria	87.6	6.1	6.3	85.8	8.2	6.0	91.4	1.8	6.8
Bachillerato	79.3	14.0	6.4	76.2	17.0	6.7	87.0	7.5	5.5
Licenciatura, profesional y más	69.8	25.0	5.5	69.6	26.0	4.7	70.8	19.8	9.4

Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Juventud 2010.

ocurre desde el bachillerato, por lo que el Sistema Educativo Nacional no estaría creando los espacios en las instituciones públicas para atender la demanda de estudio del nivel medio superior y superior de los jóvenes mexicanos.

Como era de esperarse, la proporción de jóvenes que cursaron estudios en escuelas privadas predomina en el estrato socioeconómico alto en todos los niveles de estudio (cuadro 3.5), sin embargo, en bachillerato y estudios de licenciatura o profesionales se eleva de forma drástica la proporción de jóvenes de estrato muy bajo, bajo y medio que realizan estudios en escuelas privadas.

Cuadro 3.5
México: proporción de jóvenes que estudiaron en escuelas privadas,
según estrato socioeconómico, 2010

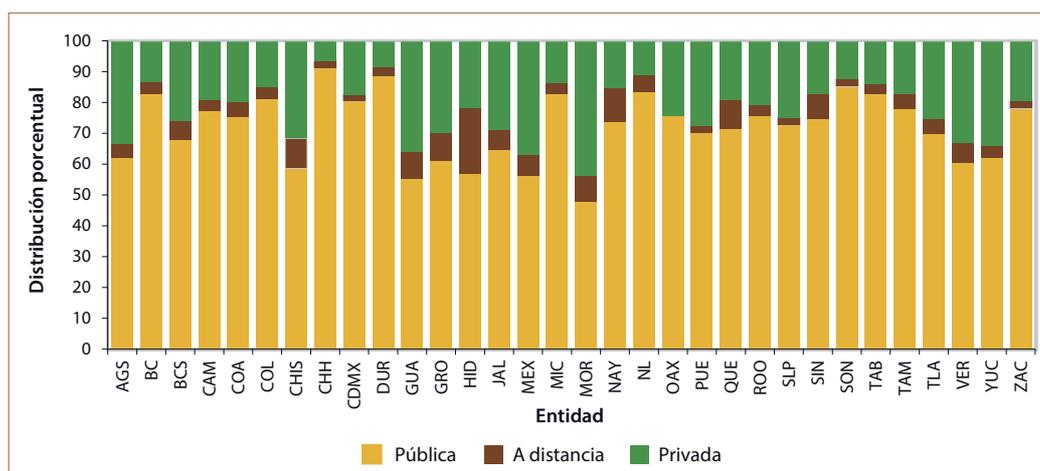
Nivel de estudios	Estrato socioeconómico				Tendencia
	MUY BAJO	BAJO	MEDIO	ALTO	
Primaria	1.1	2.6	5.3	13.9	
Secundaria	1.5	2.8	5.1	13.0	
Bachillerato	6.9	10.7	15.0	24.0	
Licenciatura, profesional y más	11.9	24.9	30.2	36.8	

Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Juventud 2010.

A nivel de entidad federativa, la distribución muestra que la mayoría de los jóvenes con algún grado de estudios universitarios realiza éstos en escuelas públicas, pero hay gran variabilidad dependiendo del espacio geográfico de residencia (gráfica 3.8); los niveles más elevados, con proporciones superiores a 83%, se ubicaron entre jóvenes residentes en entidades del norte del país como Chihuahua, Durango y Nuevo León.

En contraste, los jóvenes residentes en cuatro entidades: Estado de México, Guanajuato, Yucatán y Aguascalientes (44.0 y 33.7%) registraron las mayores proporciones con estudios universitarios en instituciones privadas.

Gráfica 3.8
México: distribución porcentual de jóvenes con algún grado de estudios universitarios, según sistema escolar y entidad de residencia, 2010



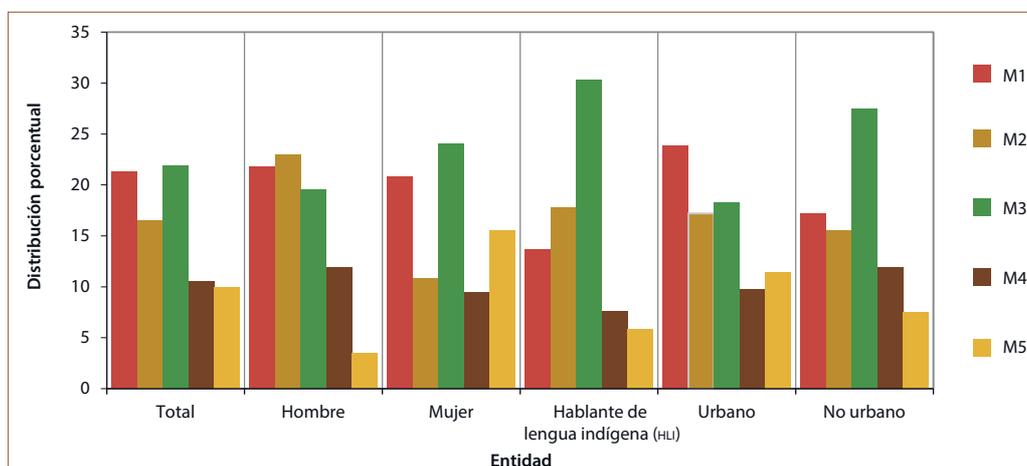
Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Juventud 2010.

Motivos para dejar los estudios

Los principales motivos que orillan a los jóvenes mexicanos a dejar los estudios en orden de importancia son: falta de dinero para pagar los estudios, tener que trabajar, aburrimiento, matrimonio o unión en pareja y paternidad o maternidad (gráfica 3.9).

Al comparar las distintas categorías analizadas sobresalen algunas particularidades:

Gráfica 3.9
México: distribución porcentual de los principales motivos que tiene la población joven para dejar la escuela, según las categorías seleccionadas, 2010



Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Juventud 2010.

- Entre los hombres jóvenes (19.5%), el principal motivo para dejar de estudiar es la necesidad de trabajar, en cambio, entre las mujeres (24%) es la falta de recursos económicos.
- El mayor diferencial entre las causas para dejar la escuela, entre sexos, se presenta en el motivo unirse en pareja o haber tenido un hijo(a), al ubicarse en las mujeres como la segunda causa (15.5%), en cambio, entre los varones (3.5%) tiene la menor incidencia.
- Los jóvenes hablantes de lengua indígena dejan la escuela en mayor proporción por cuestiones económicas.
- En los espacios urbanos el principal motivo por el que los jóvenes dejaron la escuela es el haber finalizado sus estudios (23.8%), en tanto que en el ámbito no urbano (27.5%) es la falta de dinero.

A medida que se incrementa el estrato socioeconómico de los jóvenes, las causas económicas para dejar los estudios tienen un menor peso y adquieren mayor importancia otros motivos, como el haber terminado los estudios (cuadro 3.6). Así, los jóvenes de un estrato socioeconómico muy bajo (31.8%) abandonaron los estudios porque no tenían dinero o no podían pagar la escuela; en contraposición, sólo 12.3% de los jóvenes de estrato socioeconómico alto manifestaron esta misma razón.

Cuadro 3.6
México: distribución porcentual de los principales motivos que tiene la población joven para dejar la escuela, según algunas categorías seleccionadas, 2010

Motivos para dejar la escuela	Estrato socioeconómico				Tendencia
	MUY BAJO	BAJO	MEDIO	ALTO	
Terminé mis estudios	9.9	14.5	22.8	41.9	
Tenía que trabajar	15.9	16.7	17.9	14.8	
No tenía dinero/ No podía pagar	31.8	25.2	17.8	12.3	
Me aburría	12.2	13.8	8.6	5.6	
Por unión, maternidad o paternidad	7.7	10.8	11.0	8.8	
Otro	22.4	18.9	21.9	16.6	

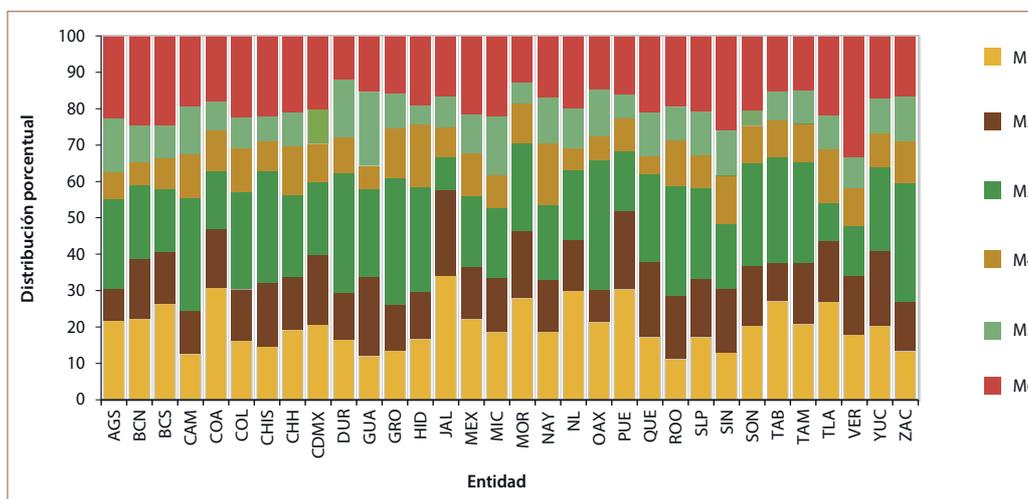
Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Juventud 2010.

Entre las entidades federativas que destacan por registrar las mayores proporciones de jóvenes que dejaron la escuela al término de sus estudios están Jalisco, Coahuila, Puebla, Nuevo León y Morelos (entre 27.9 y 34.2%); en sentido contrario, en las restantes 27 predominan razones económicas, como tener que trabajar y falta de recursos monetarios (gráfica 3.10). Cabe señalar que la falta de recursos económicos ha sido causa de más de 35% del abandono escolar en Oaxaca.

Que los jóvenes tengan que interrumpir los estudios por haber formado una unión en pareja o procrear un hijo(a) es tan grave como hacerlo por carecer de recursos económicos. Hidalgo, Nayarit, Tlaxcala y Guerrero son las cuatro entidades del país donde se alcanzaron los mayores niveles de abandono escolar por este motivo; no obstante, es todavía más grave dejar la escuela por aburrimiento, como sucede entre el 20.5 y 15.0% de los jóvenes de Guanajuato, Michoacán, Durango y Aguascalientes.⁸

⁸ Las cuatro entidades referidas se encuentran ubicadas geográficamente en la región tradicional de migración, por esta razón es probable que los jóvenes estén más interesados en migrar a Estados Unidos para forjarse un destino y cumplir con el rito comunitario antes de formar una familia, que en continuar estudiando (Giorguli y Serratos, 2004).

Gráfica 3.10
México: distribución porcentual de los principales motivos que tiene la población joven para dejar la escuela, según la entidad federativa de residencia, 2010



M1 Terminé mis estudios / M2 Tenía que trabajar / M3 No tenía dinero - No podía pagar la escuela / M4 Por matrimonio, unión, maternidad o paternidad / M5 Me aburría / M6 Otro.
 Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Juventud 2010.

Expectativas educativas a futuro

Las expectativas de estudio que tienen los jóvenes son en realidad aspiraciones o intenciones que se generan a partir de la trayectoria de vida: no existe seguridad de alcanzar la meta planteada.

Deseos de continuar los estudios

Continuar los estudios si existiera una oportunidad es el deseo de la mayoría (72.8%) de la población joven que no asiste a la escuela. Comparando las categorías analíticas, los jóvenes hablantes de lengua indígena, los residentes en localidades no urbanas y las mujeres registran las menores intenciones de volver a la escuela aun si se les presentaran las condiciones adecuadas para su reinserción educativa (cuadro 3.7).

En nueve entidades federativas: Aguascalientes, Quintana Roo, Tabasco, Campeche, Estado de México, Durango, Colima, Morelos y

Cuadro 3.7
México: distribución porcentual de los jóvenes que no asisten a la escuela con intenciones de retomar los estudios, según algunas categorías seleccionadas, 2010

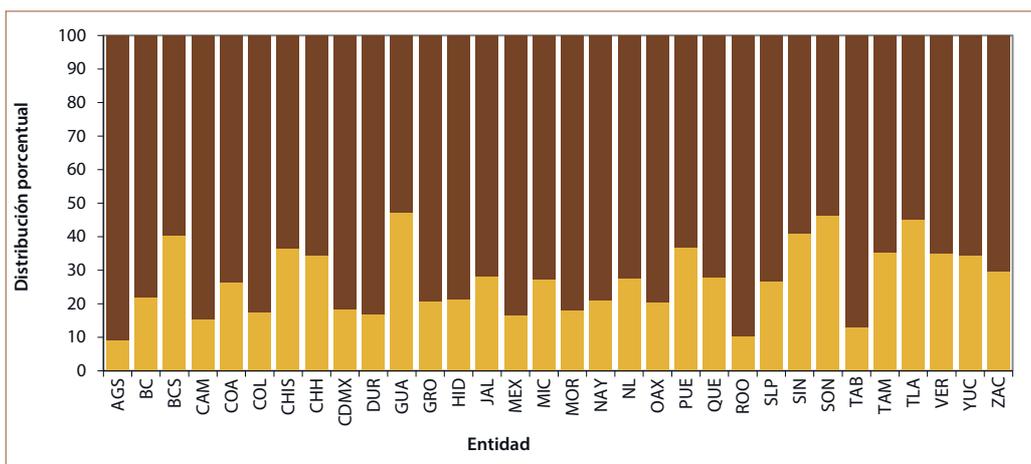
Posibilidad de continuar los estudios	Distribución porcentual					
	TOTAL	HOMBRE	MUJER	HLI	URBANO	NO URBANO
No seguiría estudiando	27.2	30.3	24.4	45.0	24.3	31.7
Seguiría estudiando	72.8	69.7	75.6	55.0	75.7	68.3

Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Juventud 2010.

Ciudad de México se registraron las proporciones más elevadas de jóvenes que retomarían sus estudios, las cuales fluctúan en un rango entre 90.9 y 81.6% (gráfica 3.11). En contraparte, los niveles más bajos se presentan en Guanajuato, Sonora, Tlaxcala, Sinaloa y Baja California Sur, lugares donde la proporción de 50% apenas se rebasa.

Regresar a la escuela es visto entre los jóvenes como la clave para mejorar el nivel de vida (41.1%) y conseguir o tener un mejor empleo (29.6%); en cambio, quienes no se plantean esta posibilidad son los jóvenes que tienen responsabilidades económicas con la familia (25.9%), deben trabajar (27.1%) o no les gusta estudiar (28.2%). Destaca la alta

Gráfica 3.11
México: distribución porcentual de jóvenes que no asisten a la escuela, según la intención de retomar los estudios y la entidad federativa de residencia, 2010



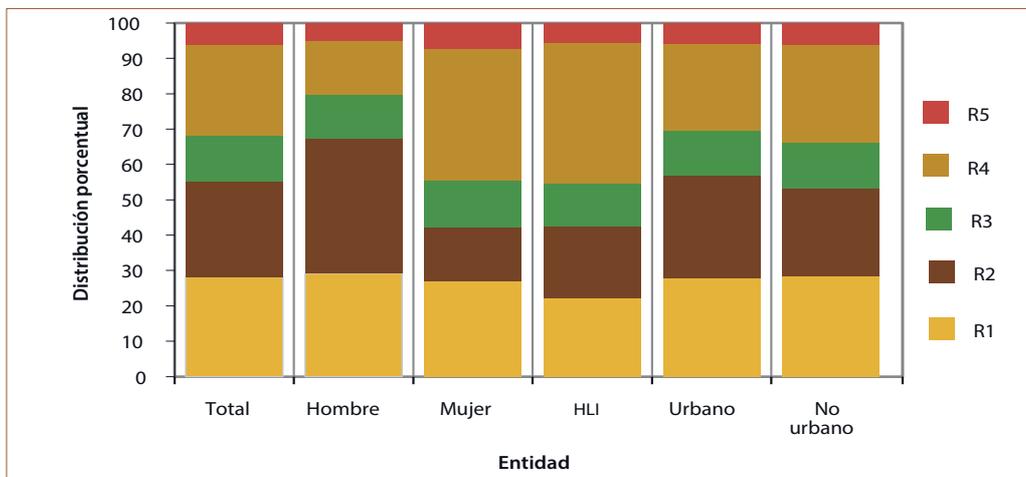
Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Juventud 2010.

proporción de jóvenes hablantes de lengua indígena que retomaría los estudios sólo por el hecho de obtener conocimientos o aprender más (26.1%) (gráfica 3.12).

Gráfica 3.12

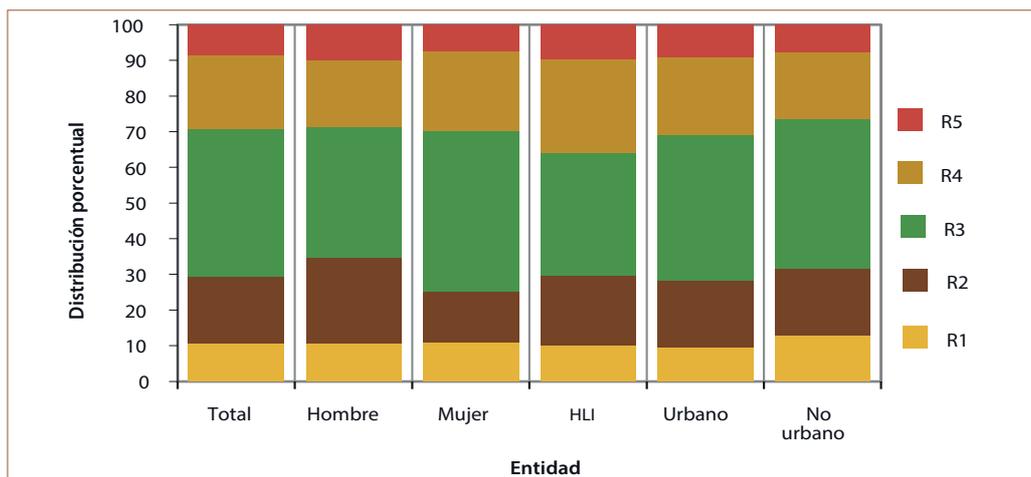
México: distribución porcentual de las principales razones que manifiestan los jóvenes para no seguir estudiando o continuar los estudios, según las categorías seleccionadas, 2010

¿Cuál sería la principal razón por la que no seguirías estudiando?



R1 No me gusta / R2 Tengo que trabajar / R3 No tengo tiempo / R4 Por mis responsabilidades / R5 Otra.
Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Juventud 2010.

¿Cuál sería la principal razón por la que seguirías estudiando?



R1 Conseguir trabajo / R2 Tener un mejor empleo / R3 Mejorar mi nivel de vida / R4 Obtener conocimientos / R5 Otra.
Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Juventud 2010.

La edad es un factor determinante al momento de pensar en retomar los estudios; después de cumplir 17 años, la proporción de jóvenes con pretensiones de retornar al sistema educativo comienza a descender, hasta ubicarse en su nivel más bajo entre los 26 y 29 años de edad.

Expectativas de estudio

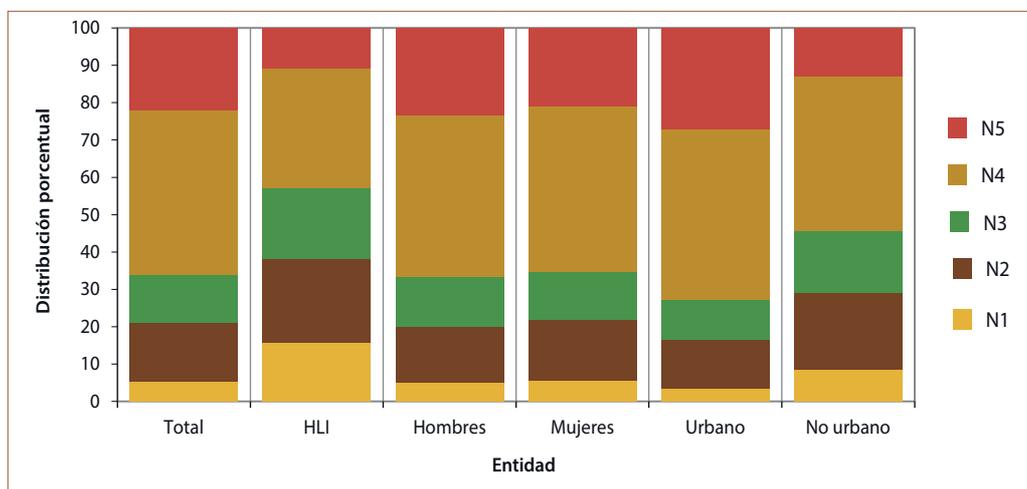
Las expectativas de estudio que tienen los jóvenes son en realidad aspiraciones que se construyen por influencia de los padres (Hao y Bonstead-Bruns, 1998), por las condiciones económicas (Laurea, 1987) o son un reflejo del capital social de la familia (Bempechat, 1990). En ese sentido, no existe seguridad de alcanzar la meta planteada o de ambicionar el máximo nivel de estudios.

A los jóvenes en México les gustaría lograr, en orden de importancia: estudios de licenciatura 43.9%, posgrado 22.1%, preparatoria o bachillerato 15.6%, estudios de normal 13% y secundaria o primaria 5.4% (gráfica 3.13). Al diferenciar por categorías, hombres y mujeres tienen más o menos las mismas expectativas de estudio; los jóvenes residentes en localidades no urbanas y hablantes de lengua indígena tienen menores aspiraciones educativas, y la proporción que desea lograr estudios a nivel de primaria o secundaria en el medio no urbano, es más del doble de lo manifestado por los jóvenes urbanos.⁹

El nivel de bienestar social de los jóvenes es una variable que incide de forma positiva en las expectativas de estudio. El caso más extremo se observa en el estrato alto, donde 41.9% aspira a realizar estudios de posgrado en comparación con 7% de los jóvenes que se ubican en un estrato socioeconómico muy bajo (cuadro 3.8).

⁹ Las condiciones de vida adversas y el bajo nivel educativo de los padres entre los hablantes de lengua indígena podrían ser explicaciones posibles de las bajas expectativas de estudio de los jóvenes hablantes de lengua indígena. Soñar, en estas circunstancias, es difícil.

Gráfica 3.13
México: distribución porcentual del nivel máximo de estudios que le gustaría alcanzar a la población joven, según categorías seleccionadas, 2010



N1 Primaria - Secundaria / N2 Preparatoria- Bachillerato o Carrera técnica de nivel medio superior/N3 Estudios de Normal, Carrera técnica o comercial de nivel superior / N4 Licenciatura o profesional / N5 Posgrado.
 Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Juventud 2010.

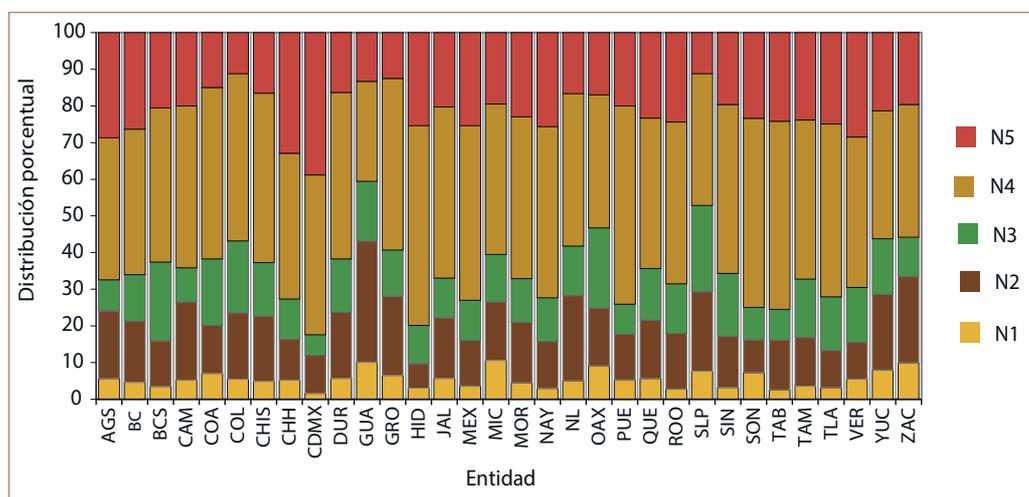
Cuadro 3.8
México: distribución porcentual de la población joven, según nivel de estudios que le gustaría alcanzar y estrato socioeconómico, 2010

Expectativas de estudio	MUY BAJO	BAJO	MEDIO	ALTO	Tendencia
Primaria o secundaria	14.2	6.7	2.5	1.6	[Gráfico de barras horizontales apiladas]
Preparatoria-bachillerato	24.5	21.6	12.7	5.3	[Gráfico de barras horizontales apiladas]
Normal, carrera técnica-comercial	18.8	15.9	11.9	6.9	[Gráfico de barras horizontales apiladas]
Licenciatura o profesional	35.4	44.3	47.6	44.3	[Gráfico de barras horizontales apiladas]
Posgrado	7.0	11.6	25.2	41.9	[Gráfico de barras horizontales apiladas]

Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Juventud 2010.

El nivel de estudio al que aspiran los jóvenes de forma más recurrente en las treinta y dos entidades federativas es licenciatura, siendo en los estados de Hidalgo, Puebla, Sonora y Tabasco donde se registran las proporciones más elevadas de jóvenes que aspiran a este nivel educativo, las cuales sobrepasan 50% (gráfica 3.14).

Gráfica 3.14
México: distribución porcentual del nivel máximo de estudios que le gustaría alcanzar a la población joven, según la entidad federativa de residencia, 2010



N1 Primaria-secundaria / N2 Preparatoria-bachillerato o carrera técnica de nivel medio superior/ N3 Estudios de normal, carrera técnica o comercial de nivel superior / N4 Licenciatura o profesional / N5 Posgrado.
 Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Juventud 2010.

Realizar algún estudio de posgrado es una aspiración cercana a 40% entre los jóvenes residentes en la Ciudad de México; otras entidades con proporciones elevadas de jóvenes que desearían realizar estudios de posgrado son Chihuahua (32.9%), Aguascalientes (28.7%) y Veracruz (28.5%). La entidad federativa donde se registra el porcentaje mayor de jóvenes que aspiran al nivel educativo más bajo es Guanajuato, donde 43.2% del total de jóvenes sólo se plantea realizar algún estudio del nivel de primaria o secundaria.

Relacionando el nivel de estudios realizado y las expectativas a futuro, se observa cómo a mayor nivel de escolaridad entre los jóvenes, mayores aspiraciones de estudio en el futuro. Así, entre los jóvenes con primaria, sólo 6.8% desea cursar algún posgrado, proporción que se eleva hasta 73.9% entre los jóvenes con algún grado de licenciatura (cuadro 3.9).

La edad es una variable determinante en las expectativas de estudio: a menor edad, mayores aspiraciones. Un punto decisivo se registra al cumplir la mayoría de edad (18 años), a partir de este momento desciende de manera vertiginosa la tendencia, tal vez porque los jóvenes a esa edad

Cuadro 3.9
México: distribución porcentual de los jóvenes, según el nivel de estudios alcanzado y que les gustaría alcanzar, por nivel de escolaridad, 2010

Estudios realizados Algún grado de...	Expectativa de estudios						
	PRIMARIA	SECUNDARIA	PREPARATORIA, BACHILLERATO O CARRERA TÉCNICA DE NIVEL MEDIO SUPERIOR	NORMAL	CARRERA TÉCNICA O COMERCIAL DE NIVEL SUPERIOR	LICENCIATURA O PROFESIONAL	POSGRADO
Primaria	4.6	16.7	24.0	4.5	9.2	34.2	6.8
Secundaria o equivalente		4.5	24.1	4.2	12.9	43.4	10.8
Preparatoria o equivalente			7.1	2.8	10.1	60.1	20.0
Licenciatura				0.4	0.6	23.8	73.9

Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Juventud 2010.

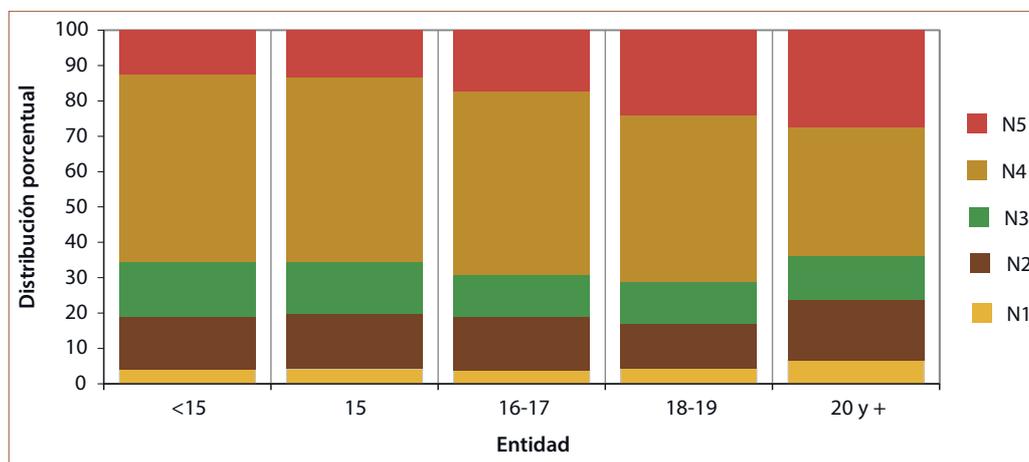
suelen tener más obligaciones económicas y familiares que les impiden pensar en regresar a la escuela (gráfica 3.15).

La escuela, un lugar donde los jóvenes sufren actos de discriminación, abusos, violencia e ilícitos

La escuela es el lugar donde los jóvenes adquieren los conocimientos y herramientas que los ayudarán a lo largo de la vida. No obstante, en este espacio se presentan situaciones como discriminación, abusos, violencia y ocurrencia de ilícitos como venta de drogas, existencia de armas y asaltos.

El hostigamiento por parte de los compañeros es el principal tipo de abuso sufrido por los jóvenes en la escuela (5.5%), siendo los hablantes de lengua indígena quienes sufrieron con mayor frecuencia esta situación (6.0%). Le siguen, en orden de importancia, la discriminación con 4.3% y la violencia física 3.4%, sucesos que afectan más a jóvenes del género masculino (4.4%), y a hablantes de lengua indígena (4.1%). Otro tipo de abuso presente, aunque con menor incidencia, es el acoso sexual y el abuso sexual por parte de algún(a) profesor(a) o compañero(a) (véase cuadro 3.10).

Gráfica 3.15
México: distribución porcentual del nivel máximo de estudios que le gustaría alcanzar a la población joven, según grupos de edad, 2010



N1 Primaria–Secundaria / N2 Bachillerato / N3 Estudios de normal, carrera técnica o comercial de nivel superior / N4 Licenciatura o profesional / N5 Posgrado.

Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Juventud 2010.

Cuadro 3.10
México: porcentaje de jóvenes que manifestó haber sufrido algún abuso durante el último año de estudios, según el tipo y categorías seleccionadas, 2010

Tipo de abuso	Distribución porcentual					
	TOTAL	HLI	HOMBRE	MUJER	URBANO	NO URBANO
Discriminación	4.3	4.6	4.5	4.2	4.2	4.7
Violencia física	3.4	4.1	4.4	2.4	3.5	3.3
Hostigamiento por parte de tus compañeros(as)	5.5	6.0	5.6	5.5	5.9	4.9
Acoso sexual	1.0	1.2	0.9	1.1	1.0	1.0
Abuso sexual por un(a) profesor(a)	0.4	0.4	0.4	0.5	0.5	0.3
Abuso sexual de parte de algún(a) compañero(a)	0.5	0.6	0.5	0.4	0.5	0.5

Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Juventud 2010.

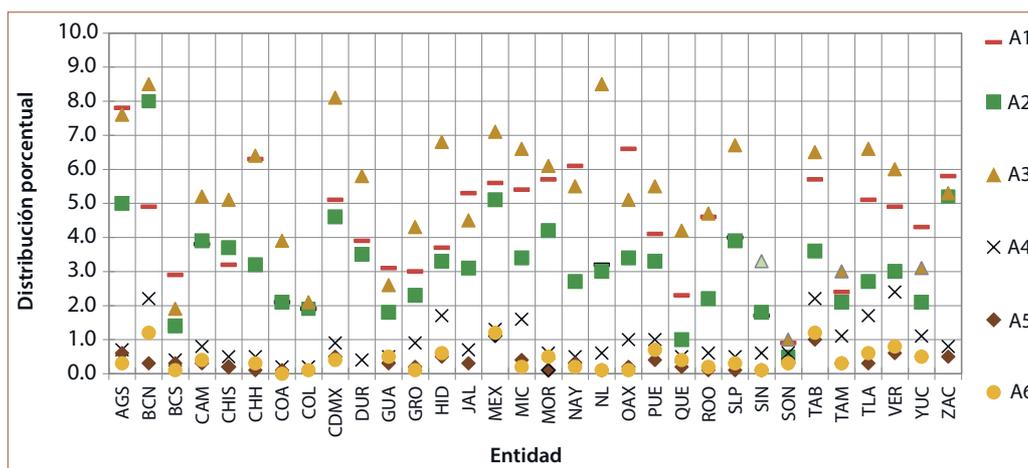
Según contexto de residencia, en las escuelas urbanas se registró una mayor incidencia de violencia física y hostigamiento por parte de los(as) compañeros(as), en tanto que en las escuelas no urbanas el abuso

más recurrente fue la discriminación. El estrato socioeconómico no es una variable diferenciadora entre los jóvenes para sufrir algún tipo de abuso; es decir, sin importar el estrato social de pertenencia, los jóvenes tienen probabilidades similares de vivir alguno de los abusos referidos: discriminación, violencia física, hostigamiento por parte de los(as) compañeros(as) de la escuela, acoso y abuso sexual por parte de algún(a) profesor(a) o compañero(a).

El hostigamiento por parte de los(as) compañeros(as) es el principal tipo de abuso sufrido por los jóvenes residentes en 23 entidades del país: Baja California, Campeche, Chiapas, Chihuahua, Coahuila, Colima, Ciudad de México, Durango, Guerrero, Hidalgo, Estado de México, Michoacán, Morelos, Nuevo León, Puebla, Querétaro, Quintana Roo, San Luis Potosí, Sinaloa, Sonora, Tabasco, Tamaulipas y Tlaxcala (gráfica 3.16).

En tanto que para los jóvenes de nueve entidades, Oaxaca, Veracruz, Yucatán, Baja California Sur, Jalisco, Nayarit, Guanajuato, Zacatecas y Aguascalientes, la discriminación es el principal tipo de abuso sufrido, y el hostigamiento por parte de los(as) compañeros(as) es el segundo.

Gráfica 3.16
México: porcentaje de jóvenes que manifestó haber sufrido algún abuso durante el último año de estudios, según tipo y entidad de residencia, 2010



A1 Discriminación / A2 Violencia física / A3 Hostigamiento por parte de tus compañeros(as) / A4 Acoso sexual / A5 Abuso sexual por un(a) profesor(a) / A6 Abuso sexual de parte de algún(a) compañero(a).
 Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Juventud 2010.

En diecisiete de las veintitrés entidades referidas donde los jóvenes han sufrido como abuso principal el hostigamiento por parte de los(as) compañeros(as), el segundo tipo de abuso en ocurrencia es la discriminación. En dos entidades, Coahuila y Colima, los jóvenes han sufrido como segundo tipo de abuso la discriminación y violencia física; mientras que entre los jóvenes residentes en Baja California, Campeche, Chiapas y Sinaloa, el segundo abuso más referido es la violencia física.

El tercer tipo de abuso de mayor importancia que padecen los jóvenes de Baja California, Zacatecas, el Estado de México, Aguascalientes y Ciudad de México es la violencia física. Los jóvenes de Veracruz, Baja California y Tabasco son quienes presentan los niveles más elevados de acoso sexual. Los abusos con menor recurrencia entre los jóvenes son el abuso sexual por parte de un(a) profesor(a) o de algún compañero(a), aunque los casos del Estado de México y Tabasco tienen una incidencia mayor a 1%. En el contexto nacional destaca Sonora por registrar las proporciones más bajas de abusos en la escuela manifestadas por los jóvenes.

Ocurrencia de ilícitos dentro de la escuela

El acto ilícito de mayor ocurrencia dentro de la escuela reportado por los jóvenes es el consumo de drogas, con 13.9%, seguido en orden de importancia por los asaltos o robos, con 12.4%; compra y venta de drogas, con 7.7%; presencia de armas blancas, con 7.4%, y armas de fuego, 2% (cuadro 3.11). La ocurrencia de actos relacionados con drogas en su conjunto, compra, venta y consumo dentro de las escuelas, requiere atención especial.

Según el espacio de residencia, en escuelas urbanas los jóvenes reportan mayor ocurrencia de tres ilícitos: consumo de drogas 17.9%, asalto o robos 15.6%, y compra y venta de drogas 10.0%; en contraparte, los niveles de actividades ilícitas descienden de forma abrumadora en las escuelas no urbanas. Diferenciado por sexo, los hombres declaran haber observado mayor número de ilícitos en los centros educativos que las mujeres, siendo los más mencionados por ambos sexos el consumo de drogas y los asaltos o robos.

Cuadro 3.11

México: porcentaje de jóvenes que manifestó haber visto la ocurrencia de algún acto ilícito en la escuela donde cursaron el último año, según el tipo y categorías seleccionadas, 2010

Tipo de ilícito	Distribución porcentual					
	TOTAL	HLI	HOMBRE	MUJER	URBANO	NO URBANO
Compra o venta de drogas	7.7	3.4	9.2	6.3	10.0	3.6
Consumo de drogas	13.9	7.4	16.3	11.8	17.9	7.0
Armas de fuego	2.0	1.8	2.8	1.3	2.5	1.3
Armas blancas	7.4	4.4	9.4	5.6	8.8	5.0
Asaltos o robos	12.4	5.9	13.9	11.1	15.6	6.9

Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Juventud 2010.

Los niveles de percepción de los jóvenes sobre la ocurrencia de actos ilícitos dentro de la escuela aumentan conforme se incrementan los estratos socioeconómicos, de tal manera que el consumo de drogas en la escuela es un ilícito percibido por 7.2% de los jóvenes de estrato socioeconómico bajo, en relación con 19% de los jóvenes que pertenecen al estrato socioeconómico alto (cuadro 3.12).

Los centros educativos con menor ocurrencia de ilícitos de acuerdo con lo manifestado por los jóvenes son las primarias, después comienza a incrementarse hasta el nivel de bachillerato; así, los jóvenes de secundaria manifiestan haber visto un consumo de drogas que cuadriplica el mencionado en primaria. Los jóvenes de bachillerato son quienes

Cuadro 3.12

México: porcentaje de jóvenes que manifestó haber visto la ocurrencia de algún acto ilícito en la escuela donde cursaron el último año, según tipo y estrato socioeconómico, 2010

Tipo de ilícito	MUY BAJO	BAJO	MEDIO	ALTO	Tendencia
Compra o venta de drogas	4.0	6.4	8.8	10.4	
Consumo de drogas	7.2	11.7	16.1	19.0	
Armas de fuego	0.9	2.3	2.2	2.1	
Armas blancas	4.8	7.5	7.7	8.7	
Asaltos o robos	7.0	11.3	13.4	16.4	

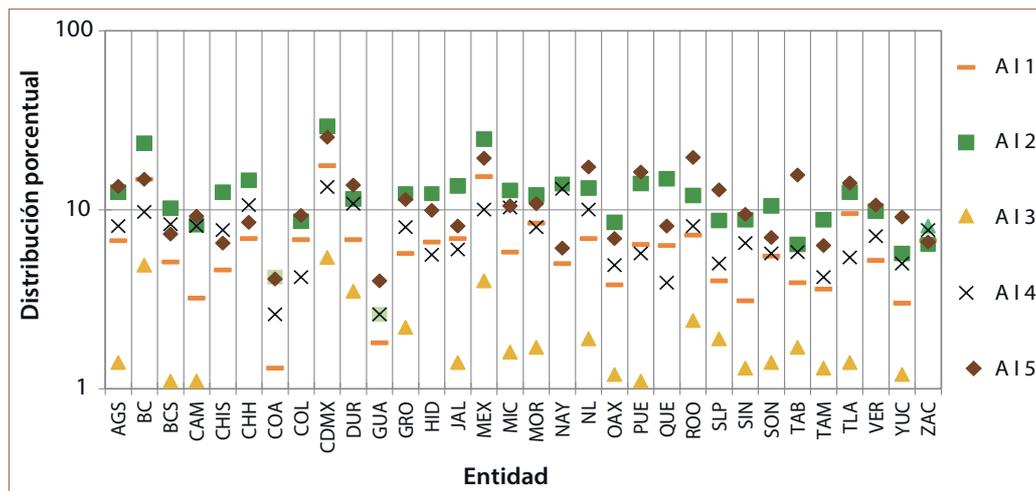
Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Juventud 2010.

mencionaron haber visto en sus centros de estudios mayor proporción de ilícitos en comparación con los otros niveles educativos, 18% reporta consumo de drogas, 15.3% asaltos o robos, 9.9% compra y venta de drogas y 9.4% existencia de armas blancas.

En orden de importancia, el ilícito más observado en las escuelas por los jóvenes, según la entidad federativa de residencia (gráfica 3.17), es el consumo de drogas en 17 entidades (Baja California, Baja California Sur, Chiapas, Chihuahua, Coahuila, Ciudad de México, Guerrero, Hidalgo, Jalisco, Estado de México, Michoacán, Morelos, Nayarit, Oaxaca, Querétaro, Sonora y Tamaulipas), entre las que sobresalen la Ciudad de México, el Estado de México y Baja California, por ser los lugares donde se menciona con mayor frecuencia (29.2%-23.5%) este ilícito.

En segundo lugar, el asalto o robo es el delito más común mencionado por los jóvenes de 14 entidades (Aguascalientes, Campeche, Colima, Durango, Guanajuato, Nuevo León, Puebla, Quintana Roo, San Luis Potosí, Sinaloa, Tabasco, Tlaxcala, Veracruz y Yucatán). Los jóvenes de Zacatecas, a diferencia de los del resto del país, advierten en sus escuelas

Gráfica 3.17
México: porcentaje de jóvenes que manifestaron haber visto la ocurrencia de algún acto ilícito en la escuela donde cursaron el último año, según tipo y federativa de residencia, 2010



A1 Compra o venta de drogas / A2 Consumo de drogas / A3 Armas de fuego / A4 Armas blancas / A5 Asaltos o robos.

Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Juventud 2010.

antes que el consumo de drogas y asaltos o robos, la existencia de armas de fuego o armas blancas.

Destacan en la geografía nacional Guanajuato y Coahuila, por ser las entidades del país donde los jóvenes refieren en sus escuelas la menor presencia de ilícitos; es decir, de acuerdo con su percepción, tienen las escuelas más seguras del país. El caso contrario sucede en la Ciudad de México, el Estado de México, Baja California, Quintana Roo y Puebla.

Efecto del sexo, contexto de residencia, condición étnica, edad y estrato socioeconómico sobre algunas características educativas de los jóvenes. Modelos de regresión logística

Modelo uno: asistencia escolar

En el modelo uno, las mujeres jóvenes presentan una menor probabilidad de asistir a la escuela en comparación con los hombres alrededor; el contexto de residencia tiene un efecto negativo en la asistencia escolar para los que viven en una localidad no urbana, ya que presentan una probabilidad 21.4% menor en comparación con los residentes en espacios urbanos. Los jóvenes hablantes de lengua indígena tienen una probabilidad 11.4% menor de asistir a la escuela que los no hablantes. Como se esperaba, la probabilidad de asistir a la escuela disminuye 30% por cada año que aumenta la edad; de igual forma, respecto al estrato socioeconómico alto, los jóvenes de estrato muy bajo tienen una probabilidad menor de asistir a la escuela de 82.6%, que disminuye a 56.4% en el estrato medio (cuadro 3.13).

Modelo dos: razones por las que los jóvenes eligieron la escuela donde cursaron su último año aprobado

Este modelo destaca que los jóvenes residentes en contextos no urbanos tienen una probabilidad 1.3 veces mayor de no poder elegir escuela, porque era la única opción y 20.7% menor de haber seleccionado la escuela

Cuadro 3.13
México: modelos 1 y 2. Probabilidades de asistencia escolar y razón
por la que los jóvenes eligieron la escuela donde cursaron el último año aprobado, 2010

Variable	Modelo uno: asistencia escolar	Modelo dos Principal razón de los jóvenes para elegir escuela donde cursaron el último año aprobado					
		ME QUEDABA CERCA	PRESTIGIO DE LA INSTITUCIÓN	ME GUSTABA	ERA LA ÚNICA OPCIÓN		
		EXP. (B)*					
Sexo (mujer)	0.912	1.0711	0.9119	0.9758	1.0141		
Contexto de residencia (No urbano)	0.793	1.1929	0.7928	0.8593	2.2811		
Condición de lengua indígena (Sí)	0.896	0.7599	0.8964	0.8315	1.9989		
Edad (años)	0.700	0.9895	0.7000	0.9837	1.0435		
Estrato socio-económico (4. Alto)	1	Muy bajo	0.174	1.7520	0.1744	0.6398	1.9978
	2	Bajo	0.218	2.0219	0.2181	0.6717	1.3908
	3	Medio	0.436	1.4762	0.4358	0.8361	1.1016

* $p < 0.0001$.

Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Juventud 2010.

por el prestigio de la institución, que los jóvenes que viven en localidades urbanas. Los jóvenes hablantes de lengua indígena tienen un comportamiento similar a los residentes no urbanos (cuadro 3.13).

Modelo tres: razones para abandonar los estudios

En el modelo tres, sobresale que abandonar los estudios por matrimonio, unión o maternidad es una razón que afecta cuatro veces más a las mujeres jóvenes que a los hombres; sin embargo, dejar la escuela por tener que trabajar es una razón con una probabilidad 61.1% menor para las mujeres en relación con los hombres (cuadro 3.14).

Los hablantes de lengua indígena tienen una probabilidad 44.6% menor como razón para desertar de la escuela por aburrimiento que los jóvenes no hablantes, y las probabilidades de abandono por aburrimiento son sensiblemente mayores entre los jóvenes de estratos muy bajo, bajo y medio (2.1, 2.3 y 1.4, respectivamente) en relación con el alto.

Cuadro 3.14
México: modelo 3. Probabilidades de las razones
de los jóvenes para abandonar los estudios, 2010

Variable			Terminé mis estudios	Tenía que trabajar	No tenía dinero / No podía pagar la escuela	Me aburría	Por matrimonio, unión, maternidad o paternidad
			EXP. (B)*				
Sexo (mujer)			0.998	0.389	1.268	0.752	5.001
Contexto de residencia (no urbano)			1.017	0.859	1.360	1.073	0.650
Condición de lengua indígena (sí)			0.949	1.114	1.096	0.554	0.705
Edad (años)			1.065	1.077	1.003	0.933	1.015
Estrato socioeconómico (4. Alto)	1	Muy bajo	0.175	1.480	2.793	2.118	1.014
	2	Bajo	0.261	1.478	2.204	2.395	1.337
	3	Medio	0.435	1.434	1.483	1.490	1.310

* $p < 0.0001$.

Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Juventud 2010.

Modelo cuatro: razones por las que seguirían estudiando

En el modelo cuatro, entre las razones para seguir estudiando, los jóvenes hablantes de lengua indígena manifiestan una probabilidad 65.3% mayor para obtener conocimientos y aprender más, en relación con su contraparte de jóvenes no hablantes de lengua indígena; al mismo tiempo, el sexo femenino manifestó una probabilidad 41.5% mayor que los hombres de retomar los estudios para mejorar el nivel de vida, pero 47.9% menor cuando el motivo es tener un mejor trabajo (cuadro 3.15). A menor estrato socioeconómico, mayor probabilidad de considerar el regreso a la escuela como un medio para conseguir un mejor trabajo.

Modelo cinco: razones por las que no seguirían estudiando

En el modelo cinco, las responsabilidades familiares son una razón 2.2 veces mayor entre las mujeres, en relación con los hombres para no retomar los estudios, este motivo tiene una probabilidad 75.7% mayor

Cuadro 3.15
México: modelo 4. Probabilidades de las razones
por las que los jóvenes seguirían estudiando, 2010

Variable		Conseguir trabajo	Tener un mejor trabajo	Mejorar mi nivel de vida	Obtener conocimientos o aprender más	
						EXP. (B)*
Sexo (mujer)		1.013	0.521	1.415	1.283	
Contexto de residencia (no urbano)		1.208	0.976	1.011	0.908	
Condición de lengua indígena (sí)		0.734	1.011	0.710	1.653	
Edad (años)		0.948	1.000	1.000	1.019	
Estrato socioeconómico (4. Alto)	1	Muy bajo	1.911	1.085	1.352	0.568
	2	Bajo	1.389	1.218	1.332	0.584
	3	Medio	1.368	1.042	1.296	0.688

* $p < 0.0001$.

Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Juventud 2010.

Cuadro 3.16
México: modelo 5. Probabilidades de las razones
por las que los jóvenes no seguirían estudiando, 2010

Variable		No me gusta estudiar	Tengo que trabajar	No tengo tiempo	Por mis responsabilidades familiares o económicas	
						EXP. (B)*
Sexo (mujer)		0.925	0.925	1.124	3.213	
Contexto de residencia (no urbano)		0.866	0.866	1.165	1.179	
Condición de lengua indígena (sí)		0.564	0.564	1.103	1.757	
Edad (años)		0.868	0.868	1.071	1.101	
Estrato socioeconómico (4. Alto)	1	Muy bajo	1.722	1.722	0.639	1.232
	2	Bajo	1.634	1.634	1.02	0.78
	3	Medio	1.216	1.216	0.831	0.992

* $p < 0.0001$.

Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Juventud 2010.

entre los hablantes de lengua indígena con respecto a los no hablantes de lengua indígena. No obstante, los hablantes de lengua indígena tienen una probabilidad 43.2% menor de manifestar que no les gusta estudiar (cuadro 3.16).

El tener que trabajar es una opción que tiene mayores probabilidades de recurrencia entre los jóvenes que pertenecen a un estrato socioeconómico muy bajo, bajo o medio en comparación con los del estrato alto.

Modelo seis: tipo de abuso sufrido en la escuela

En el modelo seis, los jóvenes hablantes de lengua indígena registran probabilidades mayores que los no hablantes de sufrir cuatro clases de abuso dentro de la escuela: acoso sexual, hostigamiento por parte de compañeros(as), violencia física y abuso sexual de un compañero(a) (30.2, 23.1, 18.6 y 11.7%, respectivamente). Según el contexto de residencia, los jóvenes que viven en localidades no urbanas tienen menores probabilidades de sufrir abuso sexual de algún(a) compañero(a) o profesor(a), hostigamiento por parte de compañeros(as), violencia física y acoso sexual en comparación con los urbanos (cuadro 3.17).

Modelo siete: ocurrencia de ilícitos dentro de la escuela

Las percepciones de ocurrencia de alguno de los ilícitos referido por los jóvenes dentro de las escuelas en el modelo siete muestra que las mujeres

Cuadro 3.17
México: modelo 6. Probabilidades de los jóvenes de sufrir algún tipo de abuso dentro de la escuela, 2010

Variable			Discriminación	Violencia física	Abusos o bullying	Acoso sexual	Abuso sexual	
							compañero	profesor
			EXP. (B)*					
Sexo (mujer)			0.931	0.541	0.991	1.162	0.748	1.073
Contexto de residencia (no urbano)			1.049	0.848	0.754	0.974	0.82	0.539
Condición de lengua indígena (sí)			1.002	1.186	1.231	1.302	1.117	0.778
Edad (años)			0.99	0.989	0.96	1.035	0.991	1.014
Estrato socio-económico (4. Alto)	1	Muy bajo	1.285	1.486	1.151	0.797	2.28	3.231
	2	Bajo	1.462	1.461	1.421	1.179	2.07	2.133
	3	Medio	1.282	1.201	1.22	0.892	1.269	1.267

* $p < 0.0001$.

Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Juventud 2010.

Cuadro 3.18
México: modelo 7. Probabilidades de observar la ocurrencia
de algún ilícito dentro de la escuela, 2010

Variable			Compra- venta de droga	Consumo de droga	Armas de fuego	Armas blancas	Robo o asalto
			EXP. (b)*				
Sexo (mujer)			0.671	0.69	0.466	0.57	0.791
Contexto de residencia (no urbano)			0.386	0.403	0.524	0.581	0.459
Condición de lengua indígena (sí)			0.756	0.887	1.343	0.801	0.719
Edad (años)			1.014	1.019	1.022	0.997	0.982
Estrato socioeconómico (4. Alto)	1	Muy bajo	0.585	0.531	0.628	0.729	0.562
	2	Bajo	0.768	0.730	1.435	0.997	0.784
	3	Medio	0.929	0.915	1.186	0.926	0.840

* $p < 0.0001$.

Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Juventud 2010.

y los residentes en localidades no urbanas tienen menores probabilidades de ocurrencia de actos ilícitos dentro de la escuela en comparación con los hombres y los residentes en espacios urbanos (cuadro 3.18).

Los jóvenes de estratos socioeconómicos muy bajo, bajo y medio tienen una probabilidad menor en la percepción de ocurrencia de compra, venta y consumo de droga en las escuelas en comparación con los de estrato alto.

Reflexiones finales

Existe un panorama educativo heterogéneo y desigual como consecuencia de una marcada jerarquización que prevalece en la sociedad mexicana. Ser hablante de lengua indígena, residir en una localidad no urbana o tener un nivel de bienestar bajo son factores que determinan de forma negativa y significativa las oportunidades educativas de la juventud.

Cuando los jóvenes enfrentan condiciones adversas, tanto en el ámbito familiar como en el contexto geográfico donde residen, pensar en retomar los estudios de existir alguna oportunidad o plantearse expecta-

tivas de estudio elevadas en un futuro cercano es una posibilidad difícil de imaginar.

Situaciones preocupantes que ocurren a los jóvenes dentro de las escuelas, sobre las cuales debe actuarse de forma inmediata, son el hostigamiento por parte de compañeros(as), la discriminación y violencia física, así como la ocurrencia de actos ilícitos relacionados con la compra, venta y consumo de drogas, asaltos y la portación de armas. No puede permitirse que se conviertan en parte de la cotidianidad de los jóvenes estudiantes.

El asunto de las drogas en las escuelas requiere especial atención, pues es un problema grave que debe de erradicarse, y para ello es necesario que se elaboren acciones diversas que lo ataquen desde diferentes aristas.

El análisis de regresión logística fue de gran utilidad en el plano explicativo de la investigación, ya que posibilitó confirmar los principales hallazgos observados desde el análisis descriptivo. Además, evidencia la robustez de la información sobre aspectos educativos que capta la ENJ 2010.

Erradicar las brechas existentes en materia educativa entre los jóvenes mexicanos es una tarea urgente de resolver, y para ello será necesario atender a los grupos prioritarios en condiciones desfavorables, a quienes deben dirigirse programas y políticas públicas, así como acciones particulares, pues no existen fórmulas mágicas para terminar con los rezagos.

Bibliografía

- Ávila, José Luis, Carlos Fuentes y Rodolfo Tuirán (2001), *Índices de marginación 2000*, México, Conapo.
- Bempechat, Janine (1990), "The Role of Parent Involvement in Children's Academic Achievement: A Review of the Literature", *Trends and Issues*, núm. 14, pp. 1-16.



Con una mirada sociodemográfica, este libro colectivo reúne en doce capítulos los trabajos de diversos investigadores y, a través de sus páginas, explora, analiza y discute la información recabada en la Encuesta Nacional de Juventud 2010, proyecto asignado al Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias por el Instituto Mexicano de la Juventud. Los temas tratados se enfocan en la transición y trayectorias que siguen los jóvenes en su paso hacia la adultez; el panorama educativo y el problema del rezago; las condiciones laborales de los jóvenes; el



problema de los jóvenes que no trabajan y no estudian, o ninis; las características del trabajo doméstico y la inactividad juvenil; la situación laboral que enfrentan los jóvenes migrantes a su retorno de Estados Unidos; los patrones de salud en general, y en particular las prácticas sexuales, anticonceptivas y la formación de pareja que los jóvenes adoptan.

Los distintos trabajos presentados, que abarcan lo que ocurre en México a nivel nacional, por entidad federativa, según el tamaño de las localidades (urbanas, no urbanas o rurales) o en las tres principales metrópolis de México, ponen de manifiesto las desigualdades de género y por lugar de residencia, así como la persistencia de la discriminación de la población de bajos recursos y de la indígena, por lo que se trata de una obra de referencia para los investigadores, estudiantes, instituciones del sector público y lectores de todos los rubros interesados en conocer aspectos relevantes de la vida de los jóvenes en México y, posiblemente, hacer una aportación para el cambio.